

Julio - Agosto 2021 7

*BOLETÍN OFICIAL
de las DIÓCESIS de la
PROVINCIA ECLESIAÍSTICA
de MADRID*

Diócesis de Madrid

CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

- Cuidemos las relaciones humanas 839
- La Iglesia camina junto a los hombres 842
- La Iglesia hace camino contando con los jóvenes y mayores 845
- La oración nos devuelve la esperanza 849

HOMILÍAS

- Misa en el quinto aniversario de la muerte de Carmen Hernández 853
- I Jornada Mundial de los Abuelos y los Mayores 860
- Fiesta de la Virgen de la Paloma 866

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 871
- Sagradas Órdenes 877
- Defunciones 878
- Actividades Sr. Cardenal-Arzbispo de Madrid. Julio-Agosto 2021 880

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 885
- Defunción 886
- Actividades Sr. Obispo. Julio-Agosto 2021 887

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

- Decretos 893

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Defunciones 902

Conferencia Episcopal Española

- El sacerdote Fernando García, obispo de Mondoñedo-El Ferrol 905
- José Antonio Satué, obispo de Teruel y Albarracín 907
- Nota del Departamento de Migraciones ante la devolución de menores en Ceuta 909
- El Santo Padre acepta la renuncia del obispo de Solsona 911

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@archimadrid.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48
E-mail: famiprint@famiprint.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXXIX - Núm. 2947 - D. Legal: M-5697-1958

Iglesia Universal

- Carta apostólica en forma motu Proprio del Sumo Pontífice Francisco "Traditionis Custodes" sobre el uso de la liturgia romana antes de la reforma de 1970 913
- Mensaje con ocasión de la I Jornada Mundial de los abuelos y de los mayores ... 918
- Mensaje firmado por el cardenal secretario de Estado Pietro Parolin, con ocasión del XLII meeting para la amistad entre los pueblos 924



Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

CUIDEMOS LAS RELACIONES HUMANAS

7 de julio de 2021

En el libro del Génesis hay unas expresiones que nos llevan a vivir de una manera muy precisa: cultivar y guardar o cuidar. Se nos dice así: "El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín del Edén, para que lo guardara y cultivara" (Gn 2, 15), mientras que en otras traducciones aparece "cuidara". De una u otra forma, hemos de caer en la cuenta de que el ser humano está tomado por Dios y colocado en el jardín del Edén, en medio de todo lo creado, para guardar y cultivar. Y esto no se refiere solamente a la relación entre nosotros y el medio ambiente, sino que hay una referencia muy clara al cuidado y cultivo de las relaciones humanas.

La semana pasada os escribía para desearos unas vacaciones de verano llenas de gozo y felicidad, no solamente a los que os ibais fuera, sino también a todos los que os quedabais en Madrid durante el tiempo de descanso. Y ahora deseo entregaros esta carta en la que os animo a guardar y cultivar las relaciones humanas. En un momento de crisis, los últimos Papas y muy claramente el Papa Francisco nos han hablado de la ecología integral. Tenemos que plantearnos en

serio, sin miedos y con hondura, qué supone. Cuidemos la vida; no construyamos la cultura del descarte. La persona es el valor primario que debemos respetar, tutelar y cuidar, también al pobre, a la persona con discapacidad, al enfermo, al no nacido, al anciano... No aceptemos los valores que desea promover la cultura del descarte. Demos valor a la vida misma, no la cuestionemos, no queramos manejarla a nuestro antojo o según nuestras ideas; tengamos y vivamos con los parámetros que Dios mismo nos dio, que van mucho más allá de los parámetros económicos o ideológicos. Entendamos y experimentemos que el ser humano tiene derecho a vivir, a ser feliz, a desarrollar en plenitud la dignidad que le ha sido regalada por Dios mismo. No olvidemos que guardar, defender y cultivar la dignidad del prójimo es clave para que no se instaure la cultura del descarte, y que el cuidado del medio ambiente y del ser humano son inseparables.

En una carta de la Conferencia Episcopal Boliviana se decía así: "Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre" (El universo, don de Dios para la vida, carta pastoral sobre el medio ambiente y desarrollo humano en Bolivia, 2012). Es urgente que todos nos tomemos en serio a los excluidos, que, aunque tienen presencia en debates políticos y económicos, no terminan de ver soluciones a sus problemas y padecimientos. No basta con reflexionar y debatir sobre el desarrollo; es necesario entrar en contacto físico, en un encuentro real con quienes padecen las agresiones.

Uno de los padres de la unidad europea, el recientemente declarado venerable Robert Schuman, sostenía que "Europa no se hará de una vez ni en una obra de conjunto", sino que "se hará gracias a realizaciones concretas". En este sentido, en muy diversas latitudes de la Tierra, hacen falta acciones concretas para acabar con la cultura del descarte. No queramos resolver el problema de los pobres y pensar en un mundo diferente proponiendo una reducción de la natalidad. Sin lugar a dudas, el crecimiento demográfico es plenamente compatible con un desarrollo integral y solidario. El Papa Francisco nos recuerda en la encíclica *Laudato si* que "cualquier cosa que sea frágil, como el medio ambiente, queda indefensa ante los intereses de mercado divinizado, convertidos en regla absoluta" (LS, 56).

Como cristianos, descubrimos nuestro cometido dentro de la creación y nos sentimos comprometidos con el cuidado de la naturaleza y de nuestros hermanos, especialmente los más frágiles. Recordemos el grito que san Juan Pablo II lanzó en

noviembre de 1982 en Santiago de Compostela refiriéndose a Europa: "Vuelve a encontrarte. Sé tú misma". Este grito debe ser escuchado por toda la humanidad con todas las consecuencias que tiene: salimos de las manos de Dios y tenemos la misión de guardar y cultivar la tierra, ¡volvamos a encontrarnos! ¿Cómo lo estamos haciendo? Como subraya el Papa Francisco en *Fratelli tutti*, nunca olvidemos que "Dios ama a cada ser humano con un amor infinito" y de esta forma "confiere una dignidad infinita". Así me gustaría haceros una triple invitación:

1. Establezcamos una comunión con todas las criaturas. Lo que existe no puede ser considerado como un bien sin dueño. Hemos de vivir recordando lo que nos dice el salmista: "Son tuyas, Señor, que amas la vida" (Sal 11, 26). Creados por Dios todos y todo, estamos unidos y llamados a un respeto sagrado.

2. Remarquemos la preeminencia de la persona y descubramos que no hay ecología sin una adecuada antropología. No somos un ser más entre otros. Tenemos un compromiso con respecto al mundo, pues tenemos capacidades peculiares de conocimiento, voluntad, libertad y responsabilidad para guardar y cultivar o cuidar.

3. Respetemos la sacralidad de la vida. Nuestra casa común hay que seguirla guardando y cultivando, pero desde una recta comprensión de la fraternidad universal y del respeto absoluto a la sacralidad de cada vida humana.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

LA IGLESIA CAMINA JUNTO A LOS HOMBRES

14 de julio de 2021

He asistido a los dos últimos sínodos de la Iglesia universal. También participé muy directamente en la organización y la realización del Sínodo Diocesano de mi Iglesia particular de Santander, a la que serví como vicario general y rector del seminario. Convoqué dos sínodos como obispo de Orense y Oviedo, aunque no pude vivir su desarrollo por mi traslado a otras diócesis. Y en Madrid, en donde hubo un Sínodo anterior a mi llegada como arzobispo, he podido ver la riqueza de las decisiones sinodales y las he tenido muy en cuenta para la programación pastoral que estoy haciendo en estos años de mi ministerio episcopal.

Cada día vivo más y con más fuerza en mi entrega a la Iglesia que la dimensión sinodal es constitutiva de esta. San Juan Crisóstomo nos decía: "Iglesia y Sínodo son sinónimos". ¿Acaso la Iglesia no es ese caminar juntos y unidos, es decir, en comunión, participación y misión? ¿Qué fuerza tiene adentrarse juntos en los caminos por los que transitan los hombres para mostrar que Cristo sale al encuentro de todos y cada uno! Y ahí, con ellos, me encuentro yo como obispo, al servicio de todos, entre todos, con todos y para todos.

El Concilio Vaticano II puso de relieve instrumentos que dinamizan la comunión y que inspiran las decisiones eclesiales. Es bueno que nos fijemos en lo que el Código de Derecho Canónico nos dice sobre los organismos de comunión que deben existir y dinamizar las Iglesias particulares: consejo presbiteral, colegio de consultores, consejo económico, consejo de pastoral, capítulo de los canónigos... Tenemos los instrumentos para vivir la sinodalidad, pero hemos de hacer un esfuerzo para que estos órganos que la Iglesia tiene provoquen ese caminar juntos. Ello requiere que partan de la gente, de los problemas de cada día, de sus necesidades. Han de ser ocasión de escucha y de participación, y no pueden plantear problemas teóricos, sino que deben responder a los problemas de la gente, dar respuestas a los problemas reales que tienen los hombres para encontrarse cada día más y más con Jesucristo.

Se trata de que todos edifiquemos una Iglesia sinodal, que sienta el deber de caminar de la mano, junto al Sucesor de Pedro, el Papa. Una Iglesia que sabe la misión que le ha encomendado el Señor y que camina con ese compromiso, cada uno con el papel que Dios nos ha confiado: como sacerdotes, miembros de la vida consagrada, laicos, esposos, padres de familia, educadores cristianos, trabajadores con diversas responsabilidades, jóvenes, niños... ¡Qué belleza adquiere la Iglesia caminando en sinodalidad! Nos hacemos más conscientes de que el Señor la puso en medio del mundo para ser la gran servidora de la humanidad.

Para vivir esta sinodalidad verdaderamente, como ha señalado en alguna ocasión el Papa, hay que recordar que "es un camino eclesial que tiene un alma que es el Espíritu Santo". "Sin el Espíritu Santo no hay sinodalidad", asevera. Es lo que se percibió en el mismo inicio de la Iglesia, el día de Pentecostés, cuando "se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse" (Hch 2, 4). Esta es la Iglesia que se hace creíble, la que busca por todos los medios acercarse a los hombres en cualquier situación. ¡Qué importante es hacer un esfuerzo por caminar juntos! Y no solamente hacer camino con los que piensan de la misma manera, que es lo más fácil, sino hacer camino con todos los creyentes. Confiemos en el Espíritu Santo y nunca tengamos el arma del insulto o de la ridiculización del que piensa diferente.

Cuando uno lee y relee, ora y se deja impregnar por la Palabra de Dios, descubre con toda su fuerza que hay unos elementos que son fundamentales para vivir, apreciar y sostener la vida en sinodalidad. Aprendamos a escuchar teniendo

una sensibilidad grande para abrirnos a las opiniones de los demás hermanos, jóvenes o mayores, de quienes piensan diferente a mí... Aprendamos a vivir en la Iglesia con corresponsabilidad: somos responsables de hacer un camino juntos; no dividamos. No escondamos lo que está mal, seamos transparentes, limpios. No nos echemos en cara cuestiones que son opinables; no hagamos ideología de Cristo, pues Él es una persona que vive. Y descubramos que este camino hay que oír la voz de los laicos.

Hacer y construir la sinodalidad en la Iglesia no es hacer un parlamento, ni ningún tipo de locutorio. Los que participasteis en el Sínodo en Madrid visteis que no se trató de llegar a acuerdos, sino de abrirse a la acción del Espíritu Santo con coraje apostólico, es decir, humildes y orantes, confiados en el Señor que nos guía y nos da luz. El Sínodo es la misma Iglesia que camina unida y que se pone a leer la realidad con los ojos de la fe y el corazón de Dios. El Sínodo es la Iglesia que se interroga a sí misma y se pregunta sobre la fidelidad que tiene y en la que vive al Señor. En este sentido, me gustaría concluir remarcando tres claves:

1. Sinodalidad y escucha del Espíritu Santo. El método de la sinodalidad es dar espacio al Espíritu Santo para abrirnos con coraje a la misión que Dios encomendó a la Iglesia, sin componendas y con humildad, desde una oración confiada, sabiendo quién nos guía e ilumina.

2. Sinodalidad como arte de la escucha. Hay también una escucha de los otros, que también confían en el Espíritu Santo para conocer lo que Él quiere de la Iglesia. Hay que escuchar al pueblo, escuchar a los pastores, escuchar al Espíritu Santo.

3. Sinodalidad y ejercicio de diálogo. Es un instrumento privilegiado para la participación. Se nos invita a hablar con valentía, desde la libertad, la verdad y la caridad, escuchando siempre más y mejor a quien habla y no me gusta lo que dice.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

LA IGLESIA HACE CAMINO CONTANDO CON JÓVENES Y MAYORES

21 de julio de 2021

La Iglesia quiere hacer camino contando con todos. Urge que sigamos hablando de la sinodalidad en la vida de la Iglesia. Y ahora que celebramos la I Jornada Mundial de los Abuelos, hay que incidir en que esta pasa por dejar protagonismo a nuestros mayores y a nuestros jóvenes. Unos tienen la sabiduría que dan la vida y los años, mientras que los otros tienen la fuerza que da la edad. Ambos han de estar en el tejido social de la sociedad y, por supuesto, en el camino que juntos hemos de hacer como Iglesia. Hay que decir con toda verdad que aislar a los jóvenes o a los abuelos de la sociedad y también de la vida de la Iglesia es cometer una injusticia, entre otras cosas porque les quitamos el sentido de pertenencia. Siempre decimos que los jóvenes son el futuro de un pueblo y es cierto que, con la fuerza que tienen, nos lanzan hacia adelante, pero también hay que contar con quienes aportan la sabiduría de la vida.

En el discurso de apertura de la 70 Asamblea General de la Conferencia Episcopal Italiana, en mayo de 2017, el Papa Francisco afirmó que "el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio". No pasó desapercibida esta afirmación para la Comisión Teológica Internacional, que elaboró un documento clave para descubrir, vivir y avalar este camino de la sinodalidad. Una sinodalidad que ha de estar presente en la vida de la parroquia, que es donde aprendemos a vivir como discípulos del Señor, donde se dan unas relaciones fraternas que nos hacen experimentar la comunión, la participación y la misión de los diversos carismas y ministerios poniéndonos en armonía. El Consejo de Pastoral en la parroquia ha de ser instrumento valioso para vivir la sinodalidad.

Volvamos también al Concilio Apostólico de Jerusalén, en el que encontramos una síntesis perfecta de las fuentes normativas de la sinodalidad. En él es donde descubrimos que no es un simple procedimiento, sino que es la forma peculiar en la que vive y opera la Iglesia. Os invito a meditar varios pasajes de los Hechos de los apóstoles y ver la fuerza de la Iglesia peregrinando por este mundo, en comunión, participación y misión, asumiendo tareas y responsabilidades entre todos y sirviendo a todos. ¡Contemplemos a la Iglesia viviendo como Pueblo Santo de Dios en comunión! Una Iglesia que se pone en camino y cuyos miembros hacen el camino todos juntos; en la que no se margina a nadie, ni a jóvenes ni a abuelos.

La Iglesia ha de experimentar que la sinodalidad está en el corazón de su ser. Y por eso, fiel a su Señor, quiere hacer este camino. La conversión espiritual y pastoral y el discernimiento son condiciones necesarias para hacer una auténtica experiencia sinodal. De tal manera que la sinodalidad en la Iglesia aparece no solamente como un estilo de vida, sino que designa la necesidad de estructuras y procesos que manifiesten su propia naturaleza. Me apasiona descubrir con toda su fuerza la sinodalidad como dimensión constitutiva de la Iglesia. Esta dimensión es la que hace que la Iglesia en todo tiempo sea interpelada por desafíos concretos y sepa responder con creatividad a la voz del Espíritu, que sepa situarse en el discernimiento de la verdad y en el camino de la misión.

¿Por qué insisto en la sinodalidad y en la participación de los ancianos, con su sabiduría, y de los jóvenes, con su fuerza? Porque en estos momentos de la

historia de la humanidad se está dando una marginación y una exclusión de ambos. A los ancianos ni se les cuida de verdad, porque no basta con que les demos cosas, ni se les deja hablar, ni se les deja actuar. Y a los jóvenes no se les da trabajo, con altas tasas de desempleo, y su protagonismo es escaso. Urge que hablen los ancianos, que nos enseñen, y que los jóvenes luchen por los valores. Hay que darles protagonismo en la Iglesia. Jóvenes y abuelos están llamados a ser apóstoles. Recordemos que fueron dos ancianos quienes reconocieron a Jesús en el templo y lo anunciaron, y que fue a un joven, a Juan -el discípulo tan querido por Jesús y al que le unió una profunda intimidad-, a quien eligió como testigo de que su Madre nos era entregada como Madre a todos los hombres.

Hay indicadores que nos ayudan a ver cómo está nuestra sociedad. Una sociedad que no trata bien, que no cuida, que no da valor a la vida en sí misma de los abuelos, de los jóvenes e incluso de los niños, no tiene futuro, pues pierde la memoria y pierde el sentido profundo que debe tener la acogida de la vida.

En el ejercicio de la sinodalidad debemos hacer coincidir la memoria del pasado (los abuelos) y la fuerza del camino de un pueblo (los jóvenes). Si faltan memoria y fuerza, no haremos futuro. A los abuelos y los jóvenes tenemos que darles un lugar para que sigan soñando en la Iglesia. En este sentido, creo que hay que desarrollar tres aspectos:

1. Acojamos la tarea de vivir en la Iglesia en estado de misión. Se trata de eso que tan bellamente dibuja el Evangelio de san Mateo: "Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos" (Mt 28, 19-20).

2. Sintamos el gozo de hacer vida la expresión de san Pablo VI: "La dulce y confortadora alegría de evangelizar" (EN 80). Todos los cristianos hemos de sentir el gozo de evangelizar, de mostrar un rostro nuevo del ser humano, ese que nos regala Jesucristo. Es una manera nueva de ser y de comportarnos; nadie sobra, todos somos necesarios, y la dignidad del ser humano se manifiesta y se respeta desde el seno de nuestra madre hasta el final de nuestros días.

3. La misión representa el mayor desafío para la Iglesia. La causa misionera debe ser la primera: en la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo que Dios quiere provocar en todos los creyentes. Es una llamada a salir a una tierra nueva. A cada discípulo el Señor nos pide que salgamos, que dejemos nuestra comodidad y tengamos el atrevimiento de llegar a todos los lugares, situaciones y personas que necesitan la luz del Evangelio.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

LA ORACIÓN NOS DEVUELVE LA ESPERANZA

28 julio 2021

En mi última carta semanal del curso, deseo hablaros de una tarea esencial para el cristiano: la oración. Y lo hago sabiendo que muchos vais a tener unos días de descanso. Os invito a entrar en diálogo con Dios para así mantener un diálogo verdadero con los hombres. Buscad tiempos de silencio: en medio de la naturaleza, en la ermita del pueblo en el que estéis, en el santuario que visitéis, en el templo parroquial de donde vivís, en vuestra casa meditando un pasaje de la Biblia... Tened la experiencia de nuestra Madre la Virgen María, que lo dejó todo al juicio de Dios. ¡Qué fuerza tiene su "he aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra" (Lc 1, 38). Para facilitaros la oración, durante el mes de agosto os indicaré la cita del Evangelio del día junto a mis tuits.

¿Qué nos pasa para no saber lo que nos pasa? Esta pregunta se puede responder desde muchas instancias; yo os animo a que la respondáis desde un

encuentro abierto y sincero con Dios en la oración. Deseo que todos recuperemos la esperanza que nos ofrece Jesucristo. Hemos vivido con fuerza, y seguimos viviendo de otra manera, la amenaza de la pandemia. Ello afecta a nuestra vida, nos quita esperanza. Es verdad que, en muchos aspectos, la pandemia nos ha hecho volver la mirada a Dios, pero hay que fortalecer esa relación con Él para recuperar la esperanza.

Me vais a permitir que vuelva a mis años de estudiante en Salamanca. Recuerdo leer la última obra de santo Tomás de Aquino, la inconclusa *Compendium theologiae*, que deseaba estructurar según las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad. Allí identifica la esperanza con la oración, pues el capítulo de la esperanza es al mismo tiempo el capítulo sobre la oración. ¿Por qué esa identificación? Porque la oración es esperanza en acto. Caed en la cuenta de que en los momentos en los que oráis, en ese diálogo con Dios, se desvela la razón por la cual es posible esperar. Entramos en contacto con el Señor del mundo que nos escucha y podemos escucharlo.

No viene mal y se hace necesario recordar cuando el apóstol san Pablo nos manifiesta que no puede existir auténtica oración sin la presencia del Espíritu Santo en nosotros: "El Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene -¡realmente no sabemos hablar con Dios!-; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escruta los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios" (Rm 8, 26-27).

La oración cristiana nada tiene que ver con el intimismo consolador y tampoco nos evade de la realidad; es siempre fuerza de esperanza, expresión máxima de que el poder lo tiene Dios y no los hombres, un Dios que es Amor y que nunca abandona al ser humano. Nunca tengamos miedo a ser hombres y mujeres de oración, porque ahí, en ese diálogo con Dios, es donde se realiza el verdadero encuentro con uno mismo y con la realidad y salen las fuerzas necesarias para afrontar con esperanza todas las situaciones. Dios desea transformar este mundo con nuestra conversión y esta comienza con el grito de un ser humano que implora perdón y salvación. La oración cristiana es expresión de la fe en el poder de Dios que es Amor y que nunca abandona al hombre.

Cada vez que medito la parábola del juez y la viuda (cfr. Lc 18, 1-8) descubro en ella el valor de la oración constante. Con el ejemplo, Jesús nos manifiesta que la oración continua y sin desfallecer es necesaria. Y nos hace pensar en los pequeños, en los últimos, en tantas personas rectas, sencillas, que sufren y se sienten impotentes. Como hace ver Jesús con esta parábola, Dios siempre escucha. Las palabras con las que termina tienen una hondura singular y nos hacen descubrir el valor de la oración insistente: "Y el Señor añadió: "Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?; ¿o les dará largas?"". "

Para hacer oración, tenemos que entrar en el silencio, en el recogimiento. En mi vida encontré una maestra singular en María. Quizá me llevó a ello el ver cómo María sostuvo la fe de Pedro y de los demás apóstoles en el Cenáculo. Con Ella aprendemos a vivir de fe, a crecer en ella y a permanecer en contacto con el misterio de Dios en todos los acontecimientos de nuestra vida. ¿Habéis caído en la cuenta de que en la Iglesia todo se hace a base de oración? Es la fuerza de la oración la que va transformando nuestra existencia y la que nos colma de esperanza, esa que Jesús trae. En este sentido, quiero terminar con tres recordatorios:

1. La oración conforma a la persona. El dicho popular "dime con quién andas y te diré quién eres" puede servir para entender la afirmación de que la oración conforma la existencia: cuando nuestra relación con Dios es sincera y nos dejamos hacer por Él, nos da un modo de ser y de vivir que tiene que ver con la parábola del Buen Samaritano o con el capítulo 25 de san Mateo.

2. La oración nos hace sensibles a las necesidades de los hombres. La oración une, nos abre el corazón, nos recuerda una verdad que tiene una fuerza extraordinaria: somos hermanos porque todos somos hijos de Dios. En la oración se aprende a decir Padre y a encontrarnos como hermanos; en la oración solamente hay hermanos.

3. La oración nos hace dichosos: es la dicha de poder hablar con Dios. Es un Dios que nos ofrece, como al ciego Bartimeo, toda su disponibilidad:

"¿Qué quieres que haga por ti?". Un Dios que, como a Zaqueo, nos ofrece proximidad y cercanía: "Quiero entrar en tu casa", porque "he venido a salvar y no a condenar". Somos criaturas necesitadas, ¡qué fuerza tienen los encuentros con Jesús en el Evangelio! Casi siempre el encuentro con Jesús se realiza partiendo de una petición que le hacen.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

HOMILÍAS

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO EN LA MISA EN EL QUINTO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE CARMEN HERNÁNDEZ

(19-07-2021)

Querido don Antonio, cardenal arzobispo emérito de Madrid. Queridos hermanos obispos, José Luis y Juan Antonio. Vicario general. Vicarios episcopales. Deán de la catedral. Queridos hermanos sacerdotes. Queridos diáconos. Hermanos y hermanas.

Queridos hermanos de las Comunidades Neocatecumenales de Madrid y de otros lugares que habéis querido haceros presentes aquí, hoy. Gracias por seguir haciendo presente en la historia ese carisma que regaló el Señor a la humanidad a través de los fundadores de las Comunidades Neocatecumenales, entre los que se encontraba Carmen Hernández. Hoy nos reunimos para dar gracias a Dios y pedir por Carmen. Celebramos la Eucaristía, que es el modo más pleno de dar gracias a Dios, uniéndonos a Jesucristo en el misterio de su Pasión, Muerte y Resurrección. El mismo que nos enseñó con su vida quién y qué es la misericordia, nos propone quién es la resurrección y la vida, y qué supone para todos nosotros.

"No se os dará otro signo" nos ha dicho el Evangelio que hemos proclamado. Solo el signo de Jonás, que se cumplió con una hondura singular y única en Jesucristo.

Queridos hermanos: nos reúne la fe en Cristo resucitado. Y también el hacer memoria y la oración por una mujer que fue una incansable catequista y trabajadora del anuncio de Cristo como el único Camino, la única Verdad y la única Vida. Trabajo que manifestó en este mundo con hombres y mujeres con rostros concretos en todas las latitudes de la tierra, desde el inicio de la vida hasta la muerte. Lo manifestó con una entrega incondicional de su vida, llevando al corazón de los hombres el anuncio de Cristo resucitado.

¡Qué bien nos hace a todos nosotros este encuentro, hoy, en la Eucaristía, para pedir por Carmen!. ¡Qué hondura alcanza la vida humana cuando la ponemos a buen recaudo, junto a Cristo, que nos vuelve a repetir: "Yo soy el Camino, la Resurrección y la Vida. Y quien cree en mí, aunque haya muerto, vivirá". Y qué bien nos viene dejarnos hacer la misma pregunta que salió de labios de Jesús: "¿Creéis esto?". "¿Crees esto?".

Quiero recordar como tres direcciones que la palabra de Dios proclama, y que tantas veces escuchó y habló de ellas Carmen, cuando nos manifiesta en primer lugar que hemos de ser portavoces en el siglo XXI del grito más necesario para los hombres de parte de Dios: "Cristo ha resucitado". "Amaos los unos a los otros". ¡Qué bien nos lo explica el apóstol san Juan en sus cartas! "Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios y todo el que ama nacido de Dios y conoce a Dios. En esto consiste el amor: en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación para nuestros pecados".

Todos vosotros, queridos hermanos, sabéis que Carmen quiso en su vida ser portavoz de Jesucristo. ¡Cuántas veces escuchamos de sus propios labios: lo que más necesita el hombre es amar con el amor mismo de Cristo, y experimentar el amor del Señor!. ¿Por qué a las Comunidades se acercan hombres y mujeres de toda condición: ricos y pobres, sabios e ignorantes, arrogantes y sencillos? ¿Por qué?. Porque en ellas experimentaban que en sus vidas, y en los corazones de todos los que se acercaban, se daba un cambio y unos deseos de vivir con la novedad de Cristo resucitado. Así nos lo manifiesta san Pablo. Así lo descubrimos en las cartas, en todas las cartas. Y en el Libro de los Hechos de los Apóstoles. Vivir con la novedad de Cristo resucitado. En el fondo, porque sus vidas y sus

obras expresaban lo más real que en el fondo del corazón está en cada ser humano: que es un amor de Cristo experimentado, y que suele ser el olvidado en nuestro mundo.

En esta oración que esta noche hacemos celebrando la Eucaristía, y ofreciéndola por Carmen, hemos de caer en la cuenta de cómo a través de tantas Comunidades presentes en todas las partes del mundo, con obras y palabras, se hace presente Cristo resucitado. Se hace la presencia de su amor.

Carmen nos gritaba, y nos decía de formas diferentes: "Dad rostro a Cristo con vuestra vida". Nos viene bien a todos dejarnos hacer hoy esta pregunta: ¿cuál es la voluntad de Dios en mi vida y para mi vida?. La respuesta nos la da Nuestro Señor Jesucristo: que nos amemos como Él nos ama. Sin condiciones. Esto es lo que más se manifiesta entre nosotros en la vida de cada día. O se ha de manifestar. Se manifiesta en todas nuestras relaciones, del tipo que fuere: personales, familiares, culturales, económicas, políticas...

Permitidme un recuerdo. Cuando era arzobispo de Valencia, saliendo del arzobispado con Carmen, que quería ir a ver muy cerquita de allí dónde había vivido; al salir del edificio hay una imagen, que es una estatua de don Marcelino Olaechea, con quien ella dio los primeros pasos para tomar una decisión; tuvo una relación espiritual grande, y junto a él tomó decisiones importantes en su vida. Y me miró, y señalando a don Marcelino, me dijo: "Ese era obispo. Ese decía que el amor solamente existe encarnado". Queridos hermanos: nos recuerda cómo Dios hizo posible que los hombres entiésemos qué y quién es el amor. Se encarnó. Tomó rostro humano.

Hoy, en esta celebración, junto a Jesucristo, escuchamos que así se tiene que ser nuestra vida. Entregar en este mundo, en el servicio a cada persona con la que nos encontremos, la sangre derramada, la paciencia, la sonrisa, la compañía, la escucha, la comprensión, la palabra de Cristo.

Encarnado. Y todo ello sin ningún límite, ya que es Dios quien da su amor a través de nosotros. Es un amor para todos, sin distinción de ningún tipo. Este amor es imposible de entenderlo si es que no estamos unidos a nuestro Señor, porque es entonces cuando descubrimos a quién nos encontramos, o que con quien nos encontramos estamos sirviendo a Jesús. Sí, hermanos. Portavoces en el siglo XXI

del grito más necesario para los hombres de parte de Dios: "Cristo ha resucitado. Amaos".

En segundo lugar, convencidos de que los hombres de hoy tenemos más necesidad que en otras épocas de la frescura y autenticidad evangélicas. Que no es tirar o echar en cara a nadie nada, sino ser luz, ser manantial de agua que sacia la sed. Qué fuerza tienen las palabras que muchas veces hemos escuchado del profeta Isaías, escuchadas y dichas hoy, aquí y ahora. ¿Por qué acogen todos los hombres, de todas las condiciones y culturas, la palabra de Dios?. Lo habéis experimentado en las Comunidades Neocatecumenales diseminadas por todo el mundo.

Carmen no callaba nada. Pero fundamentalmente sus palabras las pronunciaba desde una entrega incondicional de la vida para anunciar a Jesucristo resucitado. Pronunciaba palabras que eran de esperanza, de salida para quienes pedían luz y sentido a sus vidas, que no viviesen para sí mismos y se diesen cuenta de la grandeza que tiene el amor de Dios, que nos pide dar siempre para que otros crezcan y vivan, y también que reciban el cariño y el amor que es la acogida.

Queridos hermanos: todos los hombres ven que el amor de Cristo es un amor diferente. Que va desde el mismo inicio de la vida hasta la eternidad. Muy bien nos lo describen los profetas y, en concreto, el profeta Isaías, cuando nos trae la noticia de dónde está la frescura y la autenticidad que Dios quiere de los hombres. "El ayuno que yo quiero es abrir prisiones injustas, partir el pan con los hambrientos, hospedar a los pobres sin techo, vestir al desnudo, no cerrarnos a nuestra propia carne. Así brillará tu luz en las tinieblas. Tu oscuridad se volverá mediodía. Y serás huerto bien regado. Un manantial de aguas". Esto es lo que quiso también anunciar Carmen, con el anuncio de la resurrección de Cristo. Ese que escuchábamos hace un instante en el Evangelio que hemos proclamado. Que ha dado vuelta a todo. Absolutamente a todo. Tienen un impacto especial hoy estas palabras del profeta, porque si tuviese que decir en pocas palabras dónde se encuentra el nervio de la existencia de un cristiano, os diría que se encuentra en esta convicción: las fronteras, la división, los motivos de enfrentamiento, no son más que las consecuencias de que el hombre abandona a Dios. Olvida a Dios. A un Dios que le ama. Y hay que acercarse a este Dios. Que ha triunfado sobre lo que da muerte, porque Él nos da la vida.

Este fue el anuncio de Carmen. Las fronteras, la división, los enfrentamientos, son consecuencia del abandono de Dios. Y hay que anunciarlo. Y, añadido yo, es precisamente el modo de mostrar el rostro de Dios a todos los hombres, desde la caricia, la cercanía, las obras, el recuerdo de que el ser humano es imagen y semejanza de Dios, lo que hace que quienes estén a nuestro lado vean algo especial y singular que atrae y hace sentirse a gusto, y contribuir en la causa del Evangelio, que es acercar el amor de Dios a todos los hombres.

En tercer lugar, no solamente el Señor nos ha invitado a ser portavoces del grito más necesario: que Cristo ha resucitado. No solamente el Señor nos invita a ser convencidos hoy de que hay necesidad, más que en ninguna época, de la frescura y autenticidad del Evangelio. Sino que, en tercer lugar, estamos llamados a concretar en la realidad lo que invocamos en la oración y profesamos en la fe. No hay alternativa a la fraternidad, experimentada en concreto, en la vida de las comunidades. Las obras de misericordia son concretas y para siempre. No es un momento, ni un tiempo. Nuestra vocación de discípulos de Cristo es la caridad y la fraternidad.

En la Eucaristía que estamos celebrando, tenemos un recuerdo permanente y cercano a nuestras vidas de lo que somos. El recuerdo de Cristo, que se quiere seguir acercando a los hombres, es un compromiso de ponernos al servicio de todos los hombres y anunciarles lo más importante: que hay salidas. Que no hay un túnel oscuro. No. Cristo nos abre perspectivas. Es el compromiso de seguir acercando a todos los hombres. De ponernos al servicio de todos, y anunciarles lo más importante. Salimos en la búsqueda de los hombres igual que el Señor ha salido a buscarnos a cada uno de nosotros. "Me quiero inclinar a todos, a quienes han perdido la fe o viven como si Dios no existiera. Sobre los jóvenes cuando no viven con ideales. En las familias en crisis, o en los enfermos, encarcelados, refugiados, inmigrantes, abandonados, niños y mayores, ancianos, enfermos. Nuestra vida, como la de Jesús, tiene que estar disponible para acercarnos a todos como Cristo lo hace. Comprometiéndonos en la acogida y en la defensa de la vida humana, tanto la no nacida como la abandonada y descartada".

Queridos hermanos: estamos rezando por Carmen. Esta mujer que, acogiendo a Jesucristo, fue capaz de anunciarlo abriendo horizontes de alegría y de esperanza. Mostrando y regalando y comunicando el amor misericordioso de Dios. Mostrando la vida nueva que aparece en Cristo. Mirando, tocando, hablando,

orando, entrando en el corazón de tantos hombres, que es Dios mismo, a través de su anuncio, quien entraba en nuestra vida.

¿Qué querría decirnos a nosotros el Señor hoy, a todos los que estamos haciendo esta oración?. En primer lugar, el Señor quiere que tengamos siempre su gusto. Tener el gusto de Cristo. Que todos los hombres puedan conocer y amar a Cristo. Él es el centro desde el cual solo se puede difundir la paz. Seamos troquelados por Él en imágenes de Dios. Y, para ello, unámonos a Él. Celebremos que Dios nos ama. Y regalemos el perdón, pues perdonar nos da un corazón puro. ¿Quiénes somos nosotros para condenar a nadie?. Sintamos la gracia de que el mayor premio y regalo es amar a Jesús. Porque hemos sido creados para amar.

En segundo lugar, descubramos siempre a Jesús entre los hombres. Descubrir a Jesús entre nosotros. Quienes nos ven, han de poder ver a Jesús en nosotros. Hacer ver que la misión principal de los cristianos es amar y recordar a los hombres que son amados por Dios. Siempre me preocupa eliminar distancias entre los hombres. Y, por eso, tenemos que buscar gestos que despierten confianza y cercanía. Nuestro trabajo ha de ser nuestro amor en acción. Que, con nuestro amor, los que nos rodeen, descubran el amor de Dios.

Y, no solamente el Señor nos invita a que tengamos siempre su gusto, y a que descubramos que Jesús está entre los hombres. Y lo mostremos. Sino que también, como Jesús, pasemos haciendo el bien. Pasar haciendo el bien. La prueba que Dios nos pone es elegir el camino que nos propuso: amar y dejarnos amar por Él. Solamente se puede amar y servir a las personas en concreto, y no a las muchedumbres en abstracto. Darnos cuenta de que somos pecadores, pues así será más fácil perdonar a los demás.

La fe es generosa. Siempre nos dispone amar. Sentirnos felices con Dios en este mundo supone algunas cosas: amar como Él. Ayudar como Él. Dar la vida como Él. Salvar con Él. Y, para esto, hay que permanecer en su presencia.

Queridos hermanos: estamos haciendo esta oración por Carmen. En un día significativo. Experimentemos hoy, en esta celebración que ofrecemos por el eterno descanso de Carmen, que hay que ir a todos los hombres con nuestra pobreza, pero llenos de la riqueza del resucitado. Esta es la experiencia que tuvo en su vida

Carmen. Así escucharemos al Señor ahora también, y dentro de unos momentos, con su presencia real en la Eucaristía: "Yo soy la resurrección y la vida". O esas otras palabras: "Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis".

Queridos hermanos: ¡Cristo ha resucitado!

Amén

HOMILIA DEL CARDENAL OSORO EN LA I JORNADA MUNDIAL DE LOS ABUELOS Y LOS MAYORES

(25-07-2021)

Queridos vicarios episcopales, vicario para la Vida, vicario del Clero. Querido delegado de Pastoral de la Salud. Deán de la catedral. Hermanos sacerdotes. Queridos hermanos y hermanas.

Hoy celebramos la fiesta del patrón de España, el apóstol Santiago. Y coincide también con este domingo en el que el Papa Francisco ha querido que celebrásemos en la Iglesia, a partir de este año, el Día de los Abuelos. "Oh Dios -decíamos hace un instante-, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben". Tenemos una misión, queridos hermanos. En el salmo le pedíamos al Señor que ilumine nuestro rostro, que toda la tierra conozca los caminos de Dios, que todos los pueblos experimenten dónde está la salvación de los hombres, que las naciones canten de alegría, y que la tierra dé el fruto, ese fruto que nos da el Señor cuando entra en nuestro corazón y desde nuestro corazón deseamos organizar nuestra vida y nuestra convivencia.

La Palabra de Dios que acabamos de proclamar podría resumirse en tres palabras: valientes, creyentes y servidores. Tres palabras que nos ayudan a entender esta fiesta del apóstol que estamos celebrando, y este recuerdo merecido a nuestros mayores.

Valientes. Testigos valientes. Ya desde el principio, desde el inicio de la Iglesia, los apóstoles daban testimonio de la Resurrección del Señor. De esa Resurrección que era el triunfo del hombre sobre la muerte. Triunfo que alcanza Dios mismo, y nos lo regala a los hombres. Y este triunfo es el que se dedican a predicar los apóstoles por todas las partes de la tierra. Y hay dificultades, queridos hermanos: no solamente en el inicio de la evangelización por los apóstoles, sino en estos momentos también, para toda la Iglesia, de diversas maneras, en todas las partes de la tierra. Sí.

"¿No os habíamos prohibido enseñar en nombre de ese?". Anunciar a Jesucristo en su totalidad, en lo que Él nos inspira y nos dice que prediquemos, queridos hermanos, a veces es molesto en muchas situaciones que viven los hombres. Anunciar la vida, defender la vida, descubrir que nosotros no somos dueños de la vida, que solo es Dios, que tiene su tiempo para cada uno de nosotros, esto hoy es discutido en muchos lugares. También entre nosotros, queridos hermanos. Y es necesario anunciar la Resurrección de Cristo. Es necesario que los cristianos entendamos siempre que hay que obedecer a Dios antes que a los hombres; que hay que obedecer a aquel que ha triunfado, que ha resucitado; que nosotros queremos ser testigos de este Jesús que es salvación para todos los hombres. Que es lugar para construir la fraternidad entre todos los hombres. Que es lugar de encuentro, de abrazo entre los hombres, no de división. Valientes.

En segundo lugar, creyentes. Queridos hermanos: es verdad que este misterio, como relata el apóstol Pablo, lo llevamos en vasijas de barro. Esas vasijas nuestras, que somos nosotros, que nos rompemos fácilmente. Es verdad que tenemos dificultades, como decía el apóstol: nos aprietan, nos aplastan, apurados, desesperados, abandonados... Y quizá nos rematan. Pero en todas partes, y en todas las ocasiones, llevemos en nosotros el cuerpo de Jesús y la vida de Jesús. Es decir, la muerte de Jesús y la vida de Jesús, que se tiene que manifestar en nuestra propia existencia. Qué expresión la del apóstol Pablo: "Creí, por eso hablé".

Queridos hermanos. Este encuentro en esta fiesta del apóstol Santiago, aquí, en esta catedral de Madrid, es una manera también de expresar y de decir: "creí, por eso hablé". San Pablo, y Pedro como primero entre los apóstoles, pero todos los apóstoles, Santiago y todos los demás, salieron del solar de Palestina a los lugares conocidos del mundo para anunciar a Jesucristo Nuestro Señor. Porque ellos afirmaban lo mismo que nos decía el apóstol Pablo hace un instante: "Creí, por eso hablé". Nosotros creemos. Nosotros nos adherimos a Cristo. Nosotros queremos abrazar a Cristo. Nosotros tenemos una manera de entender la vida, de entendernos a nosotros mismos, de entender las relaciones entre nosotros, y por eso decimos también con el apóstol: "Creí, y creemos". Y por eso hablamos. Creyentes apasionados, queridos hermanos. Que no es decir creyentes que nos lanzamos a matar a quien sea. ¡No! Creyentes que abrazamos a los hombres; que entregamos el amor de Dios, pero que sabemos vivir en la verdad de Nuestro Señor Jesucristo, que a veces no coincide con verdades que se nos quieren imponer.

Sí. Valientes. Creyentes. Y, en tercer lugar, servidores. Queridos hermanos: ¡qué palabras más bellas les dice Jesús a la madre de los Zebedeo, y a Santiago y a Juan!. "¿Qué deseas?". "¿Qué deseas?", preguntó a la madre. Y preguntó a los hijos: "¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?". Es decir, "¿estáis dispuestos a dar la vida?". Es la misma pregunta, tanto a la madre como a los hijos, que nos hace el Señor a nosotros en esta fiesta del apóstol Santiago: ¿Qué deseas? ¿Qué deseas para ti? ¿Qué deseas para los hombres? ¿Qué deseas para este mundo? ¿Qué deseas para España? Y Jesús nos dice lo mismo: "¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?". Y sigue el Señor: "Los jefes de los pueblos tiranizan, los grandes oprimen. No será así entre vosotros. El que quiera ser grande, que sirva. Que sea servidor de todos". Esto es lo que nos enseña a nosotros Nuestro Señor Jesucristo.

Queridos hermanos. Dos fiestas coinciden. Santiago. Columna de la Iglesia. Celebramos su memoria hoy en España. Él experimentó un amor que lo sanó y que lo liberó. Se convirtió en apóstol y ministro de liberación para los demás. La tradición cristiana habla del apóstol Santiago, que llegó a España y nos entregó las primeras noticias de la fe en Nuestro Señor Jesucristo. Lo que sí es cierto, sea como fuere, es que en España entró esa adhesión a Cristo, y Santiago se nos manifiesta como un hombre libre porque fue liberador. Santiago fue liberado ante todo sentimiento de inadecuación y de la amargura del fracaso. Y esto ocurrió gracias al amor incondicional que él tenía hacia Jesús. Aunque era experto, varias veces experimentó

también la noche. El amargo sabor de la derrota. Sí. De esa derrota que tenían los pescadores entre otras cosas por no haber pescado nada. Y, ante las redes vacías, seguro que él tuvo la tentación también del abandono. Y del miedo. Si bien es verdad que él era un apasionado discípulo de Cristo. Jesús lo amó gratuitamente y apostó por él. Como nos ama a nosotros, queridos hermanos: gratuitamente. Y el Señor apuesta por cada uno de nosotros. Y nos anima, como animó a Santiago, a no rendirse; a echar las redes al mar; a caminar; a mirar con valentía incluso cuando vemos nuestra debilidad; a seguirlo en el camino de la cruz; a dar la vida por los hermanos; a cuidar a los demás. De este modo, nos liberó del miedo y de los cálculos, basados únicamente en las seguridades humanas y en las preocupaciones quizá mundanas. Y Él nos infundió, como infundió a Santiago, el valor de arriesgarlo todo y la alegría de sentirse pescador de hombres.

Queridos hermanos. Santiago sintió aquellas mismas palabras que el apóstol Pablo nos relata en sus cartas. "Dios eligió lo débil del mundo para confundir a los fuertes". "Que todo lo podemos en aquel que nos fortalece y nos conforta". "Que nada puede separarnos de su amor". Por eso, lo mismo que Pablo y los demás apóstoles, también Santiago pudo decir: "El Señor me asistió y me seguirá librando de toda obra mala". Queridos hermanos: la Iglesia en España mira hoy una vez más a Santiago como gigante de la fe, y ve en él a alguien que nos entregó la verdadera liberación. La fuerza del Evangelio. Solo porque el encuentro con Cristo es lo que nos libera. Santiago le dijo a Jesús que sí podía beber de ese cáliz. "Podemos". "¿Podéis beber del cáliz que yo voy a beber?". "Podemos". Y, tocado por el Señor, fue liberado. También a nosotros. En esta fiesta, el Señor quiere tocar nuestro corazón, y quiere liberarnos. Siempre necesitamos ser liberados. Solo una Iglesia libre, libre de verdad, es creíble. Y hemos de ser libres. Como Santiago, estamos llamados a liberarnos de la sensación de derrota ante nuestra pesca. A liberarnos del miedo, que nos inmoviliza, que nos hace temerosos; a encerrarnos en nuestras seguridades; a quitarnos la valentía de la profecía. Estamos llamados a ser libres de las hipocresías de la exterioridad. Libres de la tentación de imponernos con la fuerza del mundo, en lugar de hacerlo con la debilidad que da cabida a Dios. Libres de una observancia religiosa que nos vuelve rígidos e inflexibles. Libres de vínculos antiguos: del poder, del miedo, de la incompreensión, de ser atacados.

Santiago nos presenta la imagen de una Iglesia confiada a nuestras manos, pero conducida por el Señor por su ternura y por su fidelidad. Él es quien guía a la Iglesia. Una Iglesia débil, pero fuerte cuando se organiza desde la presencia de

Dios. Una Iglesia liberada, que puede ofrecer al mundo liberación; que puede darse a sí misma, y que no pierde la esperanza. Preguntémonos, queridos hermanos, como hace un instante el Señor preguntaba también a la madre de los Zebedeo: "¿Qué deseas?". ¿Qué deseamos?, queridos hermanos Y dejémonos preguntar también por Jesús la misma pregunta que les hizo a Santiago y a Juan: "¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?".

Queridos hermanos. Santiago nos recuerda la misión que tenemos: dio su vida. Se convierte para nosotros en instrumento de liberación. Y hoy el Señor nos acompaña. Y el Señor quiere, o ha querido, que en España en concreto en esta fiesta, recordemos a nuestros mayores. Sí. A los abuelos. El Señor sigue enviando ángeles para quitar la soledad. "Yo estoy contigo todos los días". Esto nos lo dice a nosotros también para que estemos con los mayores. Seamos ángeles para los mayores. Este es el sentido de esta jornada que ha querido celebrar la Iglesia por mandato del Sucesor de Pedro. Y que la celebra por primera vez este año, después de un largo aislamiento y una reanudación muy lenta de la vida social. Que sintamos el gozo de que cada abuelo, cada anciano, cada persona mayor, sobre todo los que están más solos, reciban la vista, como dice el Papa, del ángel. Y el ángel somos cada uno de nosotros, queridos hermanos. A veces los nietos, el rostro de los familiares, el rostro de los amigos, ha faltado. Y es necesario que seamos agradecidos a aquellos que nos han dado lo que tenemos y que quizá, por no aprender de la sabiduría que ellos tienen, como os escribo en el carta de esta semana, sabiduría y fuerza -tenemos necesidad de sabiduría y fuerza, la sabiduría de los mayores, unida a la fuerza de los más jóvenes-, él nos envía como mensajeros para dar los abrazos a aquellos que están solos, a aquellos que les debemos lo que tenemos, a aquellos que nos dejaron la fe que predicó Santiago, a aquellos que nos hicieron grandes a nosotros. El Señor nos envía como mensajeros. Nos conmueve que el Señor nos invite a la fidelidad hacia los mayores: con palabras, con hechos, con consuelo.

Queridos hermanos: ¿cuál es nuestra vocación hoy? ¿Cuál es? Nuestra vocación tiene que ser custodiar la fe que se nos entregó. Y custodiar las raíces. Y las raíces de esa fe están en los más mayores; que han sabido hacer una historia, no fácil, en nuestro pueblo; que han sabido construir la fraternidad; han sabido entregar vida, desarrollo... ¿Cuál es nuestra vocación? Construir raíces. Custodiar raíces. Transmitir la fe a los jóvenes. No lo olvidemos, queridos hermanos. Hoy, en esta fiesta del apóstol y en este Día de los Abuelos. No importa la edad que tengamos. No importa. Nos tenemos que convertir todos nosotros en hombres y en mujeres

que nos ponemos en marcha, que salimos de nosotros mismos, para engendrar algo nuevo: compañía, acompañamiento, aprendizaje de los que tienen verdadera sabiduría, y para ponerla en práctica en los lugares donde estamos. ¿Cómo podemos empezar? ¿Cómo puedo dedicarme a esto? ¿Cómo puedo ampliar mi mirada? ¿Cómo lo puedo hacer? Como Jesús, queridos hermanos.

El Papa, al finalizar la carta, nos recuerda una página del Evangelio preciosa: "¿Cómo puede un hombre volver a nacer cuando ya es viejo?", que es la pregunta que le hizo Nicodemo al Señor. ¿Cómo podemos nosotros volver a nacer, queridos hermanos? Abriendo nuestro corazón al Espíritu Santo. El Espíritu sopla donde quiere. Y el Espíritu sopla en nuestra vida. Y el Espíritu nos hace ser agradecidos. Y el Espíritu nos impulsa a ser como san Pablo y como todos los apóstoles; como Santiago, a quien recordamos hoy. Anunciar el Evangelio, anunciar la vida, anunciar lo que hace posible que los hombres no nos peguemos y malentendamos, sino que nos abracemos. Y buscar el anuncio desde la sabiduría de quien la tiene: nuestros mayores. Y con la fuerza de los que la tienen también: nuestros jóvenes. Pero es necesario unir sabiduría y fuerza. No separarlas. Por eso, acompañemos a lo abuelos.

Queridos hermanos: que esta fiesta del apóstol Santiago nos haga a nosotros, en este Día de los Abuelos, valientes, creyentes y, por supuesto, servidores arriesgados del Evangelio. Encontrémonos con Nuestro Señor Jesucristo. Y dejemos, por un instante, que entre el Señor en nuestra vida. Dejadle que entre. Hacedlo. Haced esta prueba esta mañana: "Señor, yo te dejo entrar en mi vida. Pero no para quedarme contigo, sino para darte y repartirte a todos los que encuentre en mi vida". Amén.

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO EN LA FIESTA DE LA VIRGEN DE LA PALOMA

(15-08-2021)

Queridos hermanos y hermanas, que es el título más grande que Dios nos ha dado: hijos de Dios y, por ello, hermanos de todos... A todos os entrego la paz de Jesucristo, esa que tan maravillosamente hizo presente en este mundo la Santísima Virgen María y que quiso acercar y mostrar de una manera sencilla y singular al pueblo de Madrid a través de esta advocación que en este día de la Asunción de la Virgen a los Cielos celebramos: la Virgen de la Paloma. Desde aquel día en el que aquí unos niños jugaban con este lienzo que hoy contemplamos y una mujer, Andrea Isabel Tintero, lo adquirió y lo expuso en su domicilio, invitando a visitar e invocar a la Virgen, seguimos reuniéndonos ante la Paloma.

Desde la pasada fiesta de la Virgen de la Paloma, hemos vivido en esta comunidad cristiana acontecimientos dolorosos: la explosión de gas que derribó

la casa parroquial y acabó con la vida del padre Rubén, sacerdote al que había ordenado hacía muy pocos meses, de los padres de familia David y Javier, y de Stefko, de nacionalidad búlgara. Vaya para ellos nuestro recuerdo y nuestra oración, sabiendo que «si vivimos, vivimos para Dios y si morimos, morimos para Dios, en la vida y en la muerte somos de Dios». Descansen en paz. Oramos por sus familias.

La Palabra de Dios que hemos proclamado en esta fiesta nos habla de la Luz de Jesucristo. Especialmente en este momento de dificultades por la pandemia, en un tiempo en el que la libertad y la dignidad de la persona humana también se ven cuestionadas en muchos lugares, vemos la necesidad y la urgencia de alguien que nos dé una Luz diferente. Que nos haga hermanos a los hombres y no enemigos; que nos devuelva un corazón limpio que regale paz, fraternidad, justicia y verdad; que elimine de nosotros todo ánimo de venganza y regale perdón; que nos haga fijar nuestra mirada en Jesucristo y ver así a los demás como verdaderas imágenes de Dios... ¡Qué grandeza alcanza la participación de la Virgen María en hacer presente, como uno de tantos, a Dios mismo en este mundo! ¡Cómo nos sitúa el libro del Apocalipsis ante la Virgen María! «Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas». Con Ella, que estaba invadida por el sol, que es Dios mismo, única Luz para todos los hombres, «ahora se estableció la salud y el poderío, y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo». Por otra parte, el apóstol san Pablo en la primera carta a los corintios nos habla de quién ha venido y de cómo se hizo presente en esta tierra con el protagonismo singular de la Virgen María: «Por un Hombre ha venido la Resurrección, [...] por Cristo todos volverán a la vida. [...] Dios ha sometido todo bajo sus pies». El Evangelio nos ofrece una manera única de ponernos en camino en este mundo. Como la Virgen María, hemos de ser y dar la Buena Noticia. Como Ella, con nuestra vida hemos de hacer percibir la presencia de Dios y, para ilustrarlo, me gustaría detenerme en aspectos del cuadro:

1. Vive un modo nuevo de caminar por el mundo. Miremos la imagen de la Virgen de la Paloma: el rosario cuelga de sus manos, nos indica un modo de entender la vida y un modo de caminar. No caigamos en la tentación de hacer de nuestra ciudad una ciudad muerta, sin sentido, sin arraigos, sin motivaciones, sin historia. No eliminemos a Dios de la vida, que es la tentación de una civilización sin entrañas y sin amor. Dios es Alguien que está entre nosotros; el ser humano tiene un deseo innato de abrirse más y más hasta encontrarse con quien sabe que lo ama. El

Dios de Jesucristo ha estado presente en la historia de esta ciudad y sigue estando presente en nuestro pueblo. Demos a los niños y a los jóvenes lo que necesitan para crecer en todas las dimensiones de sus vidas. Quitar raíces a un pueblo es destruirlo, es matar su vida. Y las raíces no son las que nosotros ponemos, son las que tenemos y con las que nacemos que nos las ha dado Dios mismo: hay un deseo innato en el ser humano de Dios. ¡Cuánta gente lo está buscando! Escuchemos a las gentes en las calles, en los hospitales, en las residencias de ancianos, en las colas de parados, en los comedores sociales y en las Cáritas parroquiales, escuchemos a quienes llegan de otros lugares del mundo por circunstancias muy diversas... Acerquémonos a las personas, escuchemos lo que hay en su corazón. ¡Qué vacíos experimenta el ser humano! No hagamos teorías, no ofrezcamos baratijas que son pan para hoy y hambre para mañana.

En este mundo interdependiente y globalizado, en el que bienes, servicios, dinero e ideas circulan con una velocidad y dimensiones sorprendentes, hagamos lo que siempre hizo Madrid: demos Vida a quienes están aquí y vienen aquí. El rosario que la Virgen de la Paloma tiene entre sus manos nos manifiesta el regalo que Ella hizo a Madrid y que los madrileños y quienes llegaron de otras latitudes supieron acoger: los misterios gozosos, la acogida de Jesucristo en sus vidas fue clara, con una presencia real en sus costumbres y relaciones. He sido obispo de cuatro diócesis y puedo deciros que la Iglesia en Madrid es por excelencia la más misionera. Lo que se hace aquí repercute en todos los lugares. Junto a los misterios gozosos poned los otros misterios del rosario, los dolorosos, los gloriosos y los luminosos. Todos nos hablan de hasta dónde llega Dios para alcanzar el corazón de los hombres: dona su Vida para que tengamos Vida. Triunfa y nos regala su Resurrección; la vida tiene sentido en Él y nos manifiesta su Luz en todas las ocasiones: su bautismo, su capacidad para hacer posible que la fiesta se haga entre los hombres como mostró en Caná, el regalarnos el Espíritu Santo a la Iglesia, la Eucaristía que ahora celebramos en la que Él se hace realmente presente...

Hoy le pedimos a la Virgen de la Paloma que nunca Madrid abandone sus raíces cristianas, que acoja la presencia de Jesucristo y oriente su historia con la fuerza y la creatividad que da el Evangelio.

2. Vive un modo diferente de relacionarte. Fijemos nuestra atención en las manos de María: nos indican que está hablando con el Señor. Sus manos

entrelazadas invitan a construir la fraternidad. Dios la ha mirado, se ha fijado en Ella como se fija en cada uno de nosotros, y Ella vive en la alegría del Evangelio, esa que nace del encuentro con el Señor. Mirad cuántos madrileños y madrileñas han llevado a otros esta alegría. Pensemos en las múltiples congregaciones, asociaciones e instituciones nacidas aquí en Madrid y que han ido construyendo la civilización del amor. Nuestros santos madrileños, acompañados por la Virgen María, no vieron a los demás como simples números, sino como hermanos. Recordemos a algunos de los que guardamos reliquias de su cuerpo, como san Isidro y santa María de la Cabeza, santa Soledad Torres Acosta, santa María Micaela, san José María Rubio, san Pedro Poveda, san José María Escrivá o san Alonso de Orozco. Todos han dejado huellas imborrables, que marcan dirección y sentido. Nos invitan a hacer presente el Reino de Dios.

3. Vive una mirada nueva sobre la realidad. La mirada de la Virgen es la de Jesucristo. Hoy quiero fijarme en este Madrid que sigue recibiendo a personas. Es una ciudad a la que ha venido gente de todas las partes de España y del mundo. A veces tengo la costumbre de preguntar a los jóvenes: «¿De dónde eres?». Me dicen que son de Madrid. Y sigo con la pregunta: «¿Y tus padres?, ¿y tus abuelos?». La respuesta aquí ya es de otra manera: Castilla, Galicia, Asturias, Cantabria, Andalucía, País Vasco, Navarra... o de otros países de los que huyeron por situaciones de penuria económica o por confrontaciones políticas. Como dijo el Papa al Congreso estadounidense en 2015, «tratemos a los demás con la misma pasión y de la forma apasionada con que deseamos ser tratados. Busquemos para los demás las mismas posibilidades que buscamos para nosotros mismos. En suma, si queremos seguridad, demos seguridad: si queremos vida, demos vida». Son palabras que suenan hoy de un modo especial contemplando la mirada de María sobre la realidad. Correspondamos a nuestra tradición de solidaridad y apoyo con quienes se encuentran a la deriva de un mundo en conflicto. No podemos tratar a las personas como juguetes aprisionados por conflictos internacionales. Nunca lo hizo Madrid. Todas las naciones tienen derecho a su seguridad y protección interna, pero ese derecho debe ser ejercido dentro de los patrones de la justicia social, la compasión y el respeto por la dignidad de la persona y de las familias vulnerables. En mi calidad de obispo apelo a mi comunidad rezando y pidiendo un espíritu generoso, sentido de misericordia a todos los que tienen necesidad de protección y de cuidados, y confío en que nuestro país tome decisiones respetuosas respecto a las cuestiones que afectan a refugiados y

migrantes. Nuestras convicciones religiosas y nuestra historia nos exhortan a cumplir este propósito.

Hermanos, Jesucristo dentro de unos momentos se va a hacer realmente presente en el misterio de la Eucaristía. Acogedlo como lo hizo María. Y acogido en nuestra existencia hagamos con Él el mismo cántico de María: proclamemos la grandeza del Señor, alegrémonos de ser sus discípulos y de poder entregar a este mundo la novedad de Evangelio, que es novedad en el modo de entendernos a nosotros mismos, nuestras relaciones y en la construcción de un mundo según Dios. Santa María de la Paloma, ruega por nosotros. Amén.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

NOMBRAMIENTOS CONSEJO EPISCOPAL 21 DE JULIO DE 2021.

PÁRROCOS:

- **De Padre Nuestro:** D. Francisco Santos Domínguez.
- **De Santa Catalina de Alejandría:** D. José Ramón Ortega Machuca.
- **De Santa María de la Esperanza, de Alcobendas:** D. Jesús Martín Fernández.
- **De San Bonifacio:** D. Javier del Santo Mora.
- **De Santísimo Cristo de la Salud:** D. José María Asenjo Sanz.
- **De El Salvador y San Nicolás:** D. Alfonso Lozano Lozano.
- **De Nuestra Señora de la Merced:** D. Enrique Rueda Gómez-
Calcerrada.
- **De Nuestra Señora de la Palabra y Santa María del Camino:**
D. Moisés León Lazcano.
- **De Dulce Nombre de María:** P. Michaël Kakule Tsongo, A.A.
- **De Purísimo Corazón de María:** D. Martín Rodajo Morales.

- **De San Bartolomé:** P. Juan-Cruz Perea Armentia, S.M.
- **De Crucifixión del Señor:** D. Miguel Ángel Sastre Sogno.
- **De Virgen de los Llanos:** D. Francisco Martín Murillo.
- **De La Milagrosa:** P. Jesús María González Antón, C.M.
- **De Nuestra Señora de los Ángeles:** D. Francisco Javier Cañestro González.
- **De San José de Las Matas, de Las Rozas:** D. Francisco Tomás Rodríguez.
- **De San Miguel Arcángel, de Guadarrama:** D. Daniel Sevillano Pascua.
- **De San Antonio de Cuatro Caminos:** P. Luis Rodríguez Chilán, O.F.M.Cap.
- **De Santo Cristo de la Misericordia:** P. Francis Leonardo Belilla Sánchez, C.R.L.
- **De Santa Ángela de la Cruz:** D. Borja Armada Martínez-Campos.
- **De Santa Teresa Benedicta de la Cruz:** D. Fausto Calvo Vicente.
- **De San Francisco de Sales:** P. Jesús Lozano Lozano, S.D.B.

PÁRROCOS IN SOLIDUM:

- **De San Francisco de Borja:** P. José María Rodríguez Olaizola, S.J. (moderador), P. Pablo Guerrero Rodríguez, S.J. y P. Vicente Pascual Díez, S.J.

ADMINISTRADORES PARROQUIALES:

- **De Navalagamella y Fresnedillas:** D. Alfonso Rodríguez Padilla.
- **De Santa María la Mayor:** D. Jhonny José Sánchez Rivas.

VICARIOS PARROQUIALES:

- **De Sagrados Corazones:** P. José Ángel Castillo Ortún, SS.CC.
- **De Sagrado Corazón de Jesús:** D. Aurelio Fabi.

- **De Santa María de la Esperanza, de Alcobendas:** D. Ignacio Sansón Bejerano, por dos años.
- **De San Lesmes, de Alcobendas:** D. Arsenio Fernández de la Mesa Sicre, por dos años.
- **De San Agustín, de San Agustín de Guadalix:** D. Francisco Javier López Fernández, por dos años.
- **De Nuestra Señora de la Merced:** D. Carlos Ortega Yong, por dos años.
- **De Virgen de la Paloma y San Pedro el Real:** D. Pablo Pérez Ayala.
- **De Nuestra Señora del Buen Consejo y San Isidro:** D. Franklin Uzcategui.
- **De Santa Teresa de Calcuta:** D. Maxi Troncoso Peña, por dos años.
- **De El Salvador y San Nicolás:** D. Emilio Pérez Núñez.
- **De San Pablo y Santos Cosme y Damián:** P. Víctor Manuel López Molina, O.M.
- **De Nuestra Señora de la Peña y San Felipe Neri:** D. José Pablo Oroz Cortés, por dos años.
- **De Nuestra Señora de los Álamos:** D. Francis Henry Santana Bowles, por dos años.
- **De San Bartolomé:** P. Francisco Javier Nicolay Meléndez, S.M.
- **De Madre del Amor Hermoso:** D. David Benito Lázaro, por dos años.
- **De San Clemente Romano:** D. Bernabé Rico Godino, por dos años.
- **De Sagrado Corazón:** P. Jesús Rodríguez Chilán, O.F.M.Cap.
- **De Beata María Ana de Jesús:** D. Jorge Olábarri Azagra.
- **De Crucifixión del Señor:** D. Abraham Pablo Puerta Alemán.
- **De San Isidro Labrador:** D. Wilson Llopis.
- **De Santa Elena:** D. Eduardo José Angulo.
- **De Asunción de Nuestra Señora, de Galapagar:** D. Francisco Giménez Tormo, por dos años.
- **De Santa Catalina Mártir, de Majadahonda:** D. Fernando Alcázar de Velasco Ferrón.
- **De San José de Las Matas, de Las Rozas:** D. Gaetán Kabasha.
- **De Asunción de Nuestra Señora, de Torreldones:** D. Luis García Nieto.
- **De Anunciación de Nuestra Señora, de Pozuelo de Alarcón:** D. Fernando Cárdenas Artola.

- **De Nuestra Señora del Carmen, de Pozuelo de Alarcón:** D. Marcos Augusto Segarra.
- **De San Antonio de Cuatro Caminos:** P. Inocencio Egido Vicente, O.F.M.Cap. y P. Manuel Muños Fernández, O.F.M.Cap.
- **De Nuestra Señora de las Nieves:** D. Pedro Liu.
- **De San Miguel Arcángel de Fuencarral:** D. Jonathan José Zambrano.
- **De Nuestra Señora de Luján:** D. Santiago Gómez Calzada.
- **De Santa Ángela de la Cruz:** D. Christian Díaz Yepes.
- **De Santa Teresa Benedicta de la Cruz:** D. Ramón Alí Piñuela Araque.
- **De María Inmaculada y Santa Vicenta:** D. Julio Alberto Ospina Sierra.
- **De Santo Cristo de la Misericordia:** P. José Mejía Santana, C.R.L.
- **De San Víctor:** P. Luis López Fernández, SS.CC.
- **De Santa María de la Esperanza:** P. Gabriel Bautista Nieto, O.S.A.
- **De Santa María Madre de Dios, de Tres Cantos:** D. Óscar Contreras.

ADSCRITOS:

- **A San Juan Bautista:** P. Innocent Shava, C.M.M.
- **A San Fernando:** D. Innocent Petro Chaula.
- **A San Pablo de la Cruz:** P. Rafael Manuel Chichava, C.M.M.
- **A Nuestra Señora de la Moraleja, de Alcobendas:** D. Héctor Sebastián Alcorta Colomer.
- **A Nuestra Señora del Camino:** D. Rodolfo Armando Verastegui.
- **A Reina del Cielo:** P. Cándido Bregón, A.A.
- **A Nuestra Señora de la Paloma y San Pedro el Real:** D. Clemente Arturo Lebrún Lunar.
- **A Nuestra Señora de la Palabra y Santa María del Camino:** D. Edwing Gómez Corredor.
- **A Nuestra Señora de la Estrella:** D. José Tiago Aspirante.
- **A Nuestra Señora de Belén:** D. Therenon Hasabamagaru.
- **A Nuestra Señora del Buen Suceso:** D. Antonio María Arriaga.
- **A San Marcos:** D. Javier Alexander Rodríguez.
- **A Nuestra Señora de los Dolores:** D. Manuel Chávez Colina.

- **A San Sebastián, de Cercedilla:** D. Juan Carlos Bustos Sáinz.
- **A Virgen del Camino, de Collado Villalba:** D. Enrique Mbomio Ela.
- **A Nuestra Señora del Carmen, de Pozuelo de Alarcón:** D. Thadee Achille Bessala.
- **A San Miguel Arcángel, de Guadarrama:** D. Juvenal Malcue Musse.
- **A Asunción de Nuestra Señora, de Torreloz:** D. Dionisio Alberto Machel.
- **A Nuestra Señora de Aránzazu:** D. Telesforo Epiphane Abley.
- **A Beata María Ana Mogas:** D. Mateusz Cymek.
- **A San Juan de Mirasierra:** D. Holden Christ Hounmenou.
- **A Nuestra Señora de la Vega:** D. John Alexander Sebasthian.
- **A Santa Ángela de la Cruz:** D. Ramón López Merino.
- **A San Eloy:** D. Jasson Merary Sempertigue Libakue.
- **A Bautismo del Señor:** D. Mauro Moncada.
- **A Santa María Micaela y San Enrique:** D. Luis López Fernández.
- **A Santa Teresa Benedicta de la Cruz:** D. Jesús Castejón Huete.
- **A Santa María la Mayor:** D. Paschal Alphnce Kadege.
- **A Asunción de Nuestra Señora, de Colmenar Viejo:** D. Hipólito Purizaca Sernaqué.
- **A San Pablo VI, de Tres Cantos:** D. Hugo Arana.

OTROS OFICIOS:

- **Director del Secretariado de Pastoral del Trabajo:** D. Juan Carlos Antona Gacituaga.
- **Capellán de la Gran Residencia:** D. Gerardo Otalvarez Contreras.
- **Capellán del Hospital Clínico San Carlos:** D. Eduardo José Angulo Colmenárez.
- **Capellán del Hospital de La Concepción, Fundación Jiménez Díaz:** D. Javier Alexander Rodríguez.
- **Capellán del Hospital Madrid Conde del Valle Suchil:** D. Manuel Chávez Colina.
- **Capellán del Hospital Puerta de Hierro, de Majadahonda:** D. Varguese Satheesh.

- **Capellán del Hospital de la Fuenfría, de Cercedilla:** D. Juan Carlos Bustos Sáinz.
- **Capellán del Hospital de la Cruz Roja:** D. Francisco Juan Peña Marina.
- **Capellán de la Residencia de Nuestra Señora del Carmen:** D. Carlos Bastida Sánchez.
- **Capellán de la Residencia "Los Almendros":** D. Gregorio Cuaruro.
- **Capellán de la Residencia Ballesol-Mirasierra:** D. Francisco Javier Peño Iglesias.
- **Capellán del Cementerio de Fuencarral:** P. Sebastian Szewczyk, C.S.
- **Coordinador de Cáritas de la Vicaría VIII:** P. Pablo Veiga Fernández, S.J.
- **Coordinador de Pastoral de la Salud de la Vicaría VIII:** D. Juan Carlos González Osorio.
- **Colaborador de la Parroquia de María Inmaculada y Santa Vicenta:** D. Domicio Redondo Maroto.
- **Diácono en la Parroquia de Santa Teresa Benedicta de la Cruz:** D. Diego Cano Morata.

SAGRADAS ÓRDENES

– El día 6 de julio de 2021, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jesús Vidal Chamorro, Obispo Auxiliar de Madrid, con licencia del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzobispo de Madrid, confirió, en la Parroquia de San Benito Menni, de Madrid, el Sagrado Orden del Diaconado al **Rvdo. Sr. D. Esteban Martínez González**, diocesano de Madrid.

– El día 14 de agosto de 2021, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Nicolas Thevenin, Nuncio Apostólico en Egipto, con licencia del Excmo. Sr. Obispo de San Miguel (El Salvador) y dimisorias del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzobispo de Madrid, confirió en la Parroquia Oratorio de San José, de San Miguel (El Salvador), el Sagrado Orden del Presbiterado al **Rvdo. Sr. D. Walter Bonilla Medrano**, diocesano de Madrid.

DEFUNCIONES

JULIO 2021

– El 10 de julio falleció el sacerdote D. FRANCISCO DEL BLANCO DE CASTRO, a los 90 años de edad. Natural de Morgovejo (León), fue ordenado sacerdote el 3 de abril de 1954. Diocesano de León, en Madrid fue vicario parroquial de San Ildefonso (1967-2001).

– El miércoles 21 de julio falleció el sacerdote D. JOSÉ MARÍA HERRANZ CAJA, a los 79 años de edad. Natural de Terzaga (Guadalajara), recibió la ordenación sacerdotal el 29 de junio de 1966 en Madrid. Diocesano de Madrid, desempeñó los cargos de ecónomo de Ambite (1966-1967); vicario parroquial de San Juan Bautista, de Arganda del Rey (1967-1977); profesor de Religión en IES Vista Alegre (1969-2007) y en IES Puerta Bonita (2001-2003), y vicario parroquial de San Isidro Labrador (1977-2016).

– El jueves 29 de julio falleció el sacerdote D. MANUEL BARRAL ESCALANTE, a los 87 años de edad. Natural de Cercedilla, fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1965 en Madrid. En la archidiócesis de Madrid-Alcalá

fue ecónomo de Sevilla la Nueva (1965-1972), ecónomo de Griñón (1972-1988) y párroco de San Juan Bautista de Arganda del Rey (1988-1991). Desde 1991 quedó incardinado en la diócesis de Alcalá de Henares.

AGOSTO 2021

– El lunes 2 de agosto falleció el sacerdote D. FRANCISCO LOMILLOS LOBO, a los 82 años de edad. Natural de Cabezuela (Segovia), recibió la ordenación sacerdotal el 3 de junio de 1962 en Segovia. Era diocesano de Madrid, donde ejerció como párroco encargado de Cerceda (1966-1994), párroco de Moralarzal (1966- 2000) y vicario parroquial de Nuestra Señora del Carmen de Pozuelo de Alarcón (2000-2013).

– El 13 de agosto falleció el sacerdote D. SALVADOR BRAÑAS, a los 70 años de edad. Natural de Madrid, cursó estudios de Medicina en Barcelona. Pidió la admisión en el Opus Dei como numerario y el 5 de agosto de 1973 fue ordenado sacerdote. Desde 1987 ejercía como capellán del colegio Orvalle, donde se encargó de la formación espiritual de padres, profesoras y alumnas. Los domingos celebraba la Eucaristía en la parroquia de Santa Teresa y Santa Isabel.

– El viernes 20 de agosto falleció el sacerdote D. MANUEL CID CID, a los 80 años de edad. Natural de Torrelaguna, fue ordenado sacerdote el 23 de mayo de 1964 en Madrid, de donde era diocesano. Entre otros cargos, ejerció como encargado de La Serna del Monte y ecónomo de Braojos de la Sierra (1964-1966), y vicario parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles (1966-2020).

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él, la Gloria de la resurrección.

**ACTIVIDADES
CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID**

JULIO - AGOSTO 2021

JULIO - 2021

Día 1, jueves.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Seminario Conciliar.
- Participa en la presentación de libro "Derecho e Iglesia en tiempos de COVID-19. Respuestas jurídicas de la Iglesia católica y el Estado" del Prof. P. Miguel Campo Ibáñez y de la Profª Dña. Almudena Rodríguez Moya, en la Universidad Pontificia de Comillas.

Día 2, viernes.

- Se reúne con el Patronato de la Fundación Laudato Si, en el Arzobispado.

Día 3, sábado.

- Asiste en Bilbao a la toma de posesión de Mons. Joseba Segura Etxezarraga como obispo diocesano.

Día 4, domingo.

- Preside una solemne Eucaristía en la parroquia San Antonio de La Navata, en honor al Santo titular.

Día 5, lunes.

- Asiste en Madrid a un encuentro internacional de juristas organizado por la World Jurist Association (WJA) y la World Law Foundation (WLF), con presencia del rey Felipe VI y homenaje a la fallecida magistrada de la Corte Suprema de EE. UU. Ruth Bader Ginsburg.
- Preside en la parroquia San Francisco de Borja una Eucaristía en memoria del padre Garralda, en el tercer aniversario de su muerte.

Día 6, martes.

- Interviene en El Escorial en un curso de verano de la Universidad Complutense de Madrid titulado "Diálogo interreligioso frente al identitarismo excluyente con una conferencia sobre Fraternidad humana y Diálogo interreligioso".
- Se reúne con los Delegados Episcopales en el Arzobispado.

Día 7, miércoles.

- Se reúne con la Comisión Ejecutiva de la CEE.
- Eucaristía y encuentro con universitarios de Hakuna.

Día 8, jueves.

- Celebra una Eucaristía con los niños y adolescentes que participan en el campamento urbano de la parroquia Santa Maravillas de Jesús.
- Tiene varias entrevistas en el Palacio Arzobispal.
- Participa en la clausura del VI Congreso Internacional de Scholas Cátedras con el tema central "El Rol de la Universidad en el Pacto Educativo Global", que se celebra en el CEU.

Día 9, viernes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Seminario Conciliar.
- Participa en los 'Diálogos en San Camilo' con una ponencia titulada Actualizar hoy la Misericordia. Y clausura el curso intensivo de verano de Pastoral de la Salud de los religiosos Camilos. A continuación, celebra la Eucaristía en el Centro de Humanización de la Salud de Tres Cantos.

Día 11, domingo.

- Asiste en Valladolid a la ceremonia de Ordenación Episcopal de monseñor Aurelio García Macías.

Día 12, lunes.

- A lo largo de la mañana recibe en el Arzobispado a la Embajadora de Polonia, Dña. Marzena Adamczyk y al Vicepresidente de la Asociación Teléfono de la Esperanza, D. José María Jimenez Ruiz.
- Seguidamente se entrevista con el responsable de Aleteia, a D. Jesús Colina; con la Directora del Observatorio Blanquerna de Comunicación, Dña. Miriam Diez Bosch.
- Por la tarde tiene una entrevista con el periodista brasileño Andrés Peixoto, corresponsal de TV católica, en torno al libro "Mi maestro fue un preso" (Cardenal Osoro).

Día 13, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Seminario Conciliar.
- Participa en el Casino de Madrid en el acto de presentación de la novela histórica Santiago en el fin del mundo, del periodista y escritor Jesús Bastante.
- Por la tarde tiene una reunión con el Instituto Papa Francisco en el Arzobispado.

Día 14, miércoles.

- La jornada del día la dedica a entrevistas en el Arzobispado.

Día 15, jueves.

- Tiene una reunión con el Patronato Fundación Instituto San José en la Sede de la Fundación.
- Se reúne con el Consejo Económico en el Seminario Conciliar.

Día 16, viernes.

- En el Arzobispado se reúne con el Colegio de Consultores.
- Preside la Eucaristía en honor a la Virgen del Carmen, en la parroquia Nuestra Señora del Carmen y San Luis.
- En la parroquia de Nuestra Señora del Carmen de Pozuelo celebra una Misa solemne en honor a la patrona del barrio de La Estación.

Día 18, domingo.

- Preside en San Francisco de Borja la Misa de presentación de los tres nuevos "párrocos in solidum".

Día 19, lunes.

- A lo largo de la mañana tiene varias entrevistas en el Palacio Arzobispal.
- Preside en la Catedral una Misa funeral por Carmen Hernández, iniciadora del Camino Neocatecumenal, en el quinto aniversario de su fallecimiento.

Día 22, jueves.

- Tiene varias entrevistas en el Arzobispado.
- Por la tarde tiene una reunión de trabajo con los Delegados Episcopales.

Día 23, viernes.

- Recibe la visita de Mons. Pedro Ignacio Wolcan, Obispo de Tacuarembó (Uruguay).

Día 24, sábado.

- Asiste al funeral por el padre de Mons. Luis Ángel de las Heras Berzal, Obispo de León.

Día 25, domingo.

- En la catedral de la Almudena preside una solemne Eucaristía con motivo de la I Jornada Mundial de los abuelos y las personas mayores.

Día 26, lunes.

- Por la mañana recibe en el Arzobispado a la Madre General del Instituto de religiosas de San José de Gerona, M. M^a Carmen García de San José.

- A continuación, tiene una reunión con el Patronato del Instituto Papa Francisco.
- A última hora de la tarde, celebra la Eucaristía en la Iglesia de San Antón en la I Jornada Mundial de los abuelos y las personas mayores.



Día 28, miércoles.

- Preside en la capilla de la casa de la Institución Teresiana de Los Negrales una Misa en la festividad litúrgica de San Pedro Poveda.

Día 29, jueves.

- Tiene un encuentro con la Renovación Carismática Católica en España en la "Casa de la Concepción y San Pio X" en Los Negrales.

Día 30, viernes.

- Interviene en el programa El Espejo de Madrid haciendo un balance del curso pastoral que termina.

Día 31, sábado.

- Asiste a la toma de posesión de Mons. José Rico Pavés como Obispo diocesano de Asidonia-Jerez

AGOSTO - 2021

Día 9, lunes.

- Participa en los Ejercicios Espirituales que se están realizando en Pedreña (Santander).

Día 15, domingo.

- En la parroquia Virgen de la Paloma y San Pedro el Real preside una Misa solemne emitida en directo por Telemadrid, en honor a la Virgen de la Paloma en su festividad litúrgica.

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

OTROS CARGOS

- **Ilmo. Sr. D. Javier ORTEGA MARTÍN**, Responsable Sinodal de La Diócesis de Alcalá de Henares para la fase diocesana del Sínodo de Los Obispos
- **Rvdo. Sr. D. Francisco RODRÍGUEZ GONZÁLEZ**, Responsable Adjunto Sinodal de La Diócesis de Alcalá de Henares para la fase diocesana del Sínodo de Los Obispos. Fecha de nombramiento 2021/07/23.
- **Rvdo. Sr. D. Ángel ROMÁN IDÍGORAS**, Responsable Adjunto Sinodal de La Diócesis de Alcalá de Henares para la fase diocesana del Sínodo de Los Obispos. Fecha de nombramiento 2021/07/23.

DEFUNCIONES

– El día 29 de julio de 2021 falleció en Villalba (Madrid) el Rvdo. D. MANUEL BARRAL ESCALANTE que hasta su jubilación desarrollaba su pastoral en la parroquia de San Juan Bautista de Arganda del Rey, donde estuvo como párroco durante 24 años. Descanse en paz.

D. Manuel nació el 4/2/1934 en Cercedilla y fue ordenado Presbítero en Madrid el 29 de junio de 1965 y desde el 13/10/1991 estaba incardinado en la Diócesis de Alcalá de Henares. Durante su ministerio ha desarrollado los siguientes cargos pastorales:

- Ecónomo de Sevilla la Nueva del 05/10/1965-24/03/1972
- Ecónomo de Griñón: 24/03/1972-16/10/1988
- Capellán de las Clarisas de Griñón: 04/11/1975-16/10/1988
- Arcipreste de Griñón: 1976-1979 y 16/07/1986-01/09/1989
- Párroco de San Juan Bautista de Arganda del Rey: 16/10/1988-31/07/2012
- Arcipreste de Arganda del Rey: 26/03/1991-01/10/1995
- Miembro del Colegio de Consultores 01/11/1991-01/10/1995
- Miembro del Consejo Presbiteral y de la Permanente del Consejo

Presbiteral: 01/11/1991-01/10/1995

- Administrador Parroquial de Santos Niños Justo y Pastor de Tielmes: 12/02/1992-01/09/1992

ACTIVIDADES SR. OBISPO. JULIO - AGOSTO 2021

JULIO

1 Jueves

San Aarón

* A las 11:00 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:00 h. visitas en el Palacio Arzobispal.

2 Viernes

* A las 11:00 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:00 h. en el Monasterio de San Bernardo de Alcalá de Henares

Santa Misa de renovación de votos de los Siervos del Hogar de la Madre.

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Jóvenes en la Iglesia del Monasterio de San Bernardo de Alcalá de Henares.

3 Sábado

Santo Tomás, apóstol

Aniversario de Ordenación como Diácono del Sr. Obispo (1970)

* Retiro en la Abadía Benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

4 Domingo

XIV DEL TIEMPO ORDINARIO

"Jornada de responsabilidad del Tráfico"

* Retiro en la Abadía Benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

5 Lunes

San Antonio María Zaccaría, presbítero

* Retiro en la Abadía Benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

6 Martes

Santa María Goretti, virgen y mártir

* Retiro en la Abadía Benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

* A las 17:45 h., en el Valle, entrevista presencial para Radio María con ocasión de sus bodas de oro sacerdotales y de plata episcopales.

7 Miércoles

San Fermín, obispo

Cumpleaños del Sr. Obispo (1947)

* Retiro en la Abadía Benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

* En el Valle, a las 16:30 h., recibe una visita.

8 Jueves

Santos Áquila y Priscila, esposos

Aniversario de ordenación como presbítero del Sr. Obispo (1971):

Bodas de Oro Sacerdotales

* Retiro en la Abadía Benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos

* En el Valle, las 18:00 h., por teléfono, entrevista con Radio María sobre la vida contemplativa.

9 Viernes

Santos Agustín Zhao Rong, presbítero y compañeros mártires

* Retiro en la Abadía Benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

10 Sábado

Beatos Nicanor Ascanio y Nicolás Alberca, mártires.

* Retiro en la Abadía Benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

* A la 13:00 h. Santa Misa en el Centro de Congresos "Fray Luis de León" de Guadarrama con motivo del Encuentro de Agentes de Pastoral Familiar organizado por la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal Española.

11 Domingo

XV DEL TIEMPO ORDINARIO

Aniversario de Bautismo del Sr. Obispo (1947)

* A las 13:00 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral de Alcalá de Henares.

* A las 18:00 h. Santa Misa en Verbum Dei en Loeches, con "Efettá" (Retiro).

13 Martes

San Enrique, emperador

* A las 11:00 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

14 Miércoles

San Camilo de Lelis, presbítero

* A las 11:00 h. Reunión en el Palacio Arzobispal para ir a ver el Centro Juvenil Cisneros en Alcalá de Henares.

* A las 19:00 h. Santa Misa en Madrid con las Oblatas de Cristo Sacerdote.

15 Jueves

San Buenaventura, obispo y doctor

* A las 11:00 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Santa Misa en las Carmelitas en Loeches.

16 Viernes

Ntra. Sra. del Carmen

* A las 11:00 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. Santa Misa en las Carmelitas de "la Imagen" de Alcalá de Henares.

17 Sábado

* A las 20:30 h. en la parroquia de San Juan de Ávila de Alcalá de Henares Santa Misa con "Proyecto Amor Conyugal".

18 Domingo

XVI DEL TIEMPO ORDINARIO

* A las 13:00 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

* A las 20:00 h. Clausura de Cursillo de Cristiandad en Loeches (Verbum Dei).

20 Martes

San Apolinar, obispo. San Elías Tesbita, profeta. San José "Bársabas"

* A las 11:00 h. en la parroquia de Santa María de Cocentaina Santa Misa funeral por el alma de doña Maruja Richart y a continuación entierro en el cementerio de la localidad.

21 Miércoles

San Lorenzo de Brindis, presbítero y doctor

* A las 10:00 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

* Por la mañana visitas en el Palacio Arzobispal.

22 Jueves

Santa María Magdalena

* A las 11:00 h. Visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

23 Viernes

Santa Brígida, viuda y religiosa, Patrona de Europa

* Por la mañana visitas en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

24 Sábado

San Makhlu Charbel, presbítero

25 Domingo

SANTIAGO, APÓSTOL, PATRONO DE ESPAÑA

Festivo en la Curia

* A las 19:30 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral y a continuación oración por la vida.

26 Lunes

San Joaquín y Sta. Ana, esposos y padres de la Virgen María

27 Martes

San Cristóbal

* A las 19:30 h. Santa Misa en la parroquia de Santa María Magdalena de Torrelaguna con votos temporales de la hermana María Cáliz, Servidora del Señor y de la Virgen de Matará.

28 Miércoles

* A las 19:30 h. Santa Misa de envío con Arde Complutum en la Catedral-Magistral.

29 Jueves

Santos Marta y Lázaro

* A las 12:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

30 Viernes

San Pedro Crisólogo, obispo y doctor

* A la 13:00 h. Visita y Santa Misa con los Scouts en Peñafiel (Valladolid).

*A las 18:00 h., en Cercedilla, Santa Misa Funeral por el alma del Rvdo. Manuel Barral Escalante.

31 Sábado

San Ignacio de Loyola, presbítero

* A las 19:30 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral de Alcalá de Henares.

AGOSTO 2021

1 Domingo

XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

* A las 13:00 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

2 Lunes

San Eusebio de Vercelli, obispo y San Pedro Julián Eymard, presbítero.

Ntra. Sra. de los Ángeles

* A las 18:00 h. en la Catedral-Magistral encuentro y charla a familias de Murcia (Mula).

3 Martes

* A las 11:00 h. Visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 11:30 h. Visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 17:30 h. Visita en el Palacio Arzobispal.

4 Miércoles

San Juan María Vianney, presbítero

* A las 14:00 h. visita a los Maristas de Coslada.

* A las 19:30 h. en la Catedral-Magistral Traslado de las Reliquias de los Santos Niños Mártires Justo y Pastor y Santa Misa.

5 Jueves

La Dedicación de la Basílica de Santa María

* A las 18:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. en la Catedral-Magistral Santa Misa en Rito Hispano-Mozárabe.

6 Viernes

SANTOS NIÑOS JUSTO Y PASTOR, MÁRTIRES, PATRONOS DE LA DIÓCESIS COMPLUTENSE

* En la Catedral-Magistral, después de la Misa de 10:00 h., bendición de los jóvenes que van a realizar el Camino de Santiago.

* A las 12:00 h. Santa Misa en la parroquia de los Santos Justo y Pastor de Tielmes.

* A las 19:00 h. Misa en la Santa e Insigne Catedral-Magistral de los Santos Niños mártires Justo y Pastor y a continuación procesión.



Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

DECRETOS

GINÉS GARCÍA BELTRÁN
Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica

OBISPO DE GETAFE

Prot. N. DO 3/2021

La Congregación de **Religiosas de la Sagrada Familia de Burdeos** abrió una casa religiosa en Aranjuez (Madrid) en 1887.

La Superiora Provincial de la citada Congregación, mediante escrito del 7 de abril de 2021, comunica que tiene intención de cerrar la casa de la Comunidad sita en Avda. del Príncipe nº 15, en Aranjuez (Madrid), y realiza la consulta prevista en el c. 616 § 1 del CIC.

Por las presentes,

DOY MI CONSENTIMIENTO

para la supresión de dicha Comunidad de la Congregación de Religiosas de la Sagrada Familia de Burdeos, en Aranjuez.

Comuníquese al Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia la supresión de la casa, en el que figura con el número **958-/43-SE/B**.

Dado en Getafe a 14 de abril de 2021, Año de San José y *Amoris laetitia*.

† Ginés García Beltrán
Obispo de Getafe

Por mandato de S.E. Rvdma.
Francisco Armenteros Montiel
Canciller-Secretario General

GINÉS GARCÍA BELTRÁN
Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica
OBISPO DE GETAFE

Prot. N. DO 8/2019

Vista la petición que me dirige, con fecha de 20 de noviembre de 2019, la **Hna. Gloria Lucy Álvarez Niño**, Superiora Provincial de las Hermanitas de la Anunciación en España, y con la autorización de la **Hta. Efigenia Trujillo López**, Superiora General, para erigir una casa de dicha Congregación, en esta Diócesis de Getafe.

Estimando que la nueva casa es de utilidad para nuestra Iglesia Diocesana y teniendo en cuenta lo que establecen los cc 609-611 del vigente Código de Derecho Canónico, por las presentes

DECRETO

La **ERECCIÓN** de la casa religiosa de la Congregación Hermanitas de la Anunciación en Bloque 44-3ª C 28940, Parque Miraflores, en Fuenlabrada (Madrid) en esta Diócesis.

Esta erección lleva consigo la norma del canon 608 el derecho de Oratorio y reserva del Santísimo.

Y para que conste lo firmo y sello en Getafe, a 3 de diciembre de dos mil diecinueve, memoria de San Francisco Javier.

† Ginés García Beltrán
Obispo de Getafe

Por mandato de S.E. Rvdma.
Francisco Armenteros Montiel
Canciller-Secretario General

GINÉS GARCÍA BELTRÁN
Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica
OBISPO DE GETAFE

Prot. N. DO 9/2019

Vista la petición con fecha de 20 de noviembre de 2019, que me dirige la **Hna. Gloria Lucy Álvarez Niño**, Superiora Provincial de las Hermanitas de la Anunciación en España, y con la autorización de la **Hta. Efigenia Trujillo López**, Superiora General, para erigir una casa de dicha Congregación, en esta Diócesis de Getafe.

Estimando que la nueva casa es de utilidad para nuestra Iglesia Diocesana y teniendo en cuenta lo que establecen los cc 609-611 del vigente Código de Derecho Canónico, por las presentes

DECRETO

La **ERECCIÓN** de la casa religiosa de la Congregación Hermanitas de la Anunciación en c/ Magnolio 12, Parque Coimbra, en Móstoles (Madrid) en esta Diócesis.

Esta erección lleva consigo la norma del canon 608 el derecho de Oratorio y reserva del Santísimo.

Y para que conste lo firmo y sello en Getafe, a 3 de diciembre de dos mil diecinueve, memoria de San Francisco Javier.

† Ginés García Beltrán
Obispo de Getafe

Por mandato de S.E. Rvdma.
Francisco Armenteros Montiel
Canciller-Secretario General

GINÉS GARCÍA BELTRÁN

Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica

OBISPO DE GETAFE

Prot. N. DO 5/2021

Los discípulos, siguiendo el mandato del Señor: "Id y haced discípulos a todos los pueblos" (Mt 28, 19), "predicaron por todas partes" (Me 16,20) el Reino de Dios. La Iglesia, desde entonces, ha seguido llevando el Evangelio a todas las gentes.

En los últimos años, los Romanos Pontífices han insistido en la urgencia de la evangelización: así la Exhortación *Evangelii nuntiandi* de san Pablo VI, Carta Magna de la Evangelización en el mundo actual; la llamada de san Juan Pablo II a la nueva evangelización, animando a que sea nueva "en su ardor, en sus métodos y en su expresión" y nombrando nuevos patronos de Europa; la propuesta de Benedicto XVI, de "una nueva evangelización", con su llamada a volver al Evangelio y a los valores en los que se inspira la vieja Europa; y la invitación del papa Francisco a emprender "una nueva etapa evangelizadora", convencidos de que "la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús" (*Evangelii gaudium* n. 1).

Por otra parte, los obispos "puestos por el Espíritu Santo, suceden a los apóstoles como pastores de las almas ... con el mandato y la potestad de enseñar a todas las gentes, santificar a todos los hombres y ser sus pastores" (*Christus Dominus*, n. 10).

Y dado que "entre los principales oficios del Obispo destaca la predicación del Evangelio" (Ceremonial de los obispos, n. 15), para continuar llevando el Evangelio a todas las almas; en nuestra Iglesia particular de Getafe, y en el marco de nuestro Plan de Evangelización, he considerado oportuno crear una Delegación directamente dedicada a este fin, por lo que *por las presentes*

DECRETO
la creación de la

**DELEGACIÓN DE ANUNCIO,
CATECUMENADO Y CATEQUESIS**

La nueva Delegación dependerá de la Vicaria episcopal para la Evangelización y la Transmisión de la fe, y contará con seis áreas pastorales: **Primer anuncio; Catecumenado; Catequesis; Pastoral para personas con diversidad funcional; Pastoral Bíblica y Reiniciación cristiana de adultos.**

Al mismo tiempo, nombro como Delegada y responsables de cada una de las áreas, respectivamente, a:

Delegada:

DOÑA MARÍA BARBER BUADES, fsc

Primer anuncio:

DON GONZALO PÉREZ-BOCCHERINI STAMPA

Catecumenado:

DON ÓSCAR MARTÍNEZ RODRÍGUEZ

Catequesis:

DOÑA MIREN EGUSKINE ATUTXA GALLASTEGUI, fsc

Pastoral para personas con diversidad funcional:
DOÑA M.^a TERESA ESCOBAR CANTERO

Pastoral bíblica:
DOÑA SONIA ORTEGA SANDEOGRACIAS

Reiniciación cristiana de adultos:
DOÑA RUTH LÓPEZ GONZÁLEZ, fsc

Dado en Getafe a 2 de agosto de 2021, en la Solemnidad de Nuestra Señora de los Ángeles, Patrona de la Diócesis, en el Año de san José y *Amoris laetitia*.

† Ginés García Beltrán
Obispo de Getafe

Por mandato de S.E. Rvdma.
Francisco Armenteros Montiel
Canciller-Secretario General

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

DEFUNCIONES

- **D. Modesto Milayi**, padre del sacerdote Willy Milayi Balambebe, vicario parroquial en Nuestra Señora de la Asunción, en Navalcarnero; falleció en Mokala (R.D. del Congo) el 3 de julio, a los 71 años de edad.

- **D. Emilio Fernández Marcos**, falleció el pasado 3 de julio, en Madrid, a los 79 de edad. Deja viuda y ocho hijos, uno de ellos el sacerdote Pablo Fernández López-Peláez, capellán del Hospital Rey Juan Carlos, en Móstoles.

- **Rvdo. D. Faustino Moreno Villalba**, sacerdote, periodista y escritor falleció el 12 de julio en Alcorcón, a los 88 años de edad.

Faustino Moreno ejerció su ministerio durante los últimos años en Alcorcón como vicario parroquial en la Parroquia San Saturnino (1981-1998), y anteriormente como capellán en el Hospital Hermanos Laguna (1975-1998) y como vicario parroquial en Santa María la Blanca (1969-1981). Desde su jubilación en 1998 siguió colaborando en la Parroquia San Saturnino hasta que, debido a la ceguera, no pudo continuar. Ha llevado con serenidad, sentido cristiano y paz las limitaciones físicas, aceptando la voluntad de Dios en todo.

- **Rvdo. D. Alberto Arrastia Cebrián** falleció el 13 de julio en Móstoles a los 52 años de edad.

Arrastia era natural de Madrid, donde nació el 10 de febrero de 1969.

Fue ordenado en Getafe el 12 de octubre de 1998 por el primer obispo de la Diócesis, D. Francisco José Pérez y Fernández-Golfín.

Desempeñó su labor pastoral, con celo por anunciar el Evangelio, en distintas parroquias de la Diócesis. Era especialmente amable, acogedor y servicial al atender a todas las personas.

- **P. Aurelio Agustín Benito**, religioso de la Congregación de la Misión fundada por san Vicente de Paúl, y miembro de la comunidad de Valdemoro. Nació en Burgos en el seno de una familia numerosa y profundamente cristiana. Falleció el pasado el 15 de agosto, a la edad de 81 años. En los últimos cinco años formó parte de esta comunidad valdemoreña.

Estuvo durante más de 50 años en Venezuela, donde ejerció su ministerio, como misionero, de modo humilde, con generosidad, fidelidad y espíritu de servicio; allá y en la Congregación están muy agradecidos por su entrega.

- **Doña Elia Sáez**, madre de la abogada de la Delegación diocesana de Migraciones, Begoña Bartolomé Sáez, falleció el 23 de agosto, en Santurce, a los 92 años de edad.

Oh Dios, Tú que coronaste a María como reina del Cielo, haz que nuestros hermanos difuntos puedan alcanzar, con todos los santos, la felicidad de tu reino.



Conferencia Episcopal Española

EL SACERDOTE FERNANDO GARCÍA, OBISPO DE MONDOÑEDO-FERROL

El papa Francisco ha nombrado al sacerdote diocesano **Fernando García Cadiñanos obispo de Mondoñedo-Ferrol**. Fernando García es, en la actualidad, **vicario general de Burgos**. El nombramiento se hace público el jueves **1 de julio de 2021**, y así lo ha comunicado la **Nunciatura Apostólica en España** a la Conferencia Episcopal Española.

La diócesis de Mondoñedo-Ferrol estaba vacante por el traslado de **Mons. Luis Ángel de las Heras Berzal** a **León**, sede de la que tomó posesión el **19 de diciembre de 2020**. Está al frente, como **administrador diocesano**, **Antonio José Valín Valdés**.

Vicario general de Burgos desde 2016

El obispo electo de Mondoñedo-Ferrol nació en Burgos el 7 de mayo de 1968. Realizó sus estudios eclesiológicos en la **Facultad de Teología del Norte de España**, en su sede de Burgos, donde obtiene el Bachiller en Teología y la

Licenciatura en Teología Dogmática. Fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1993. Es licenciado en Ciencias Sociales, especialidad en Doctrina y Ética Social, por la **Pontificia Universidad Gregoriana de Roma** (2000).

Ha desarrollado su ministerio sacerdotal en la diócesis de Burgos como vicario parroquial de Santa Catalina en Aranda de Duero (1993-1997); párroco de Solarana, junto a otras nueve parroquias rurales, a las que se añade la parroquia de Villalmanzo (2004-2014), y párroco de Nuestra Señora de las Nieves en la ciudad de Burgos (2014-2016).

Además ha desempeñado los cargos de delegado de Pastoral Obrera (1995-1997); secretario del departamento de Formación Sociopolítica de la archidiócesis de Burgos (2000-2010); arcipreste de Arlanza y secretario del consejo Presbiteral (2005-2014) y delegado diocesano de Cáritas (2015). Desde el año 2016 es vicario general y moderador de Curia.

En la Facultad de Teología del Norte de España, en su sede de Burgos, imparte el curso de Teología de Moral Social y es director del Aula de Doctrina Social de la Iglesia.

01/07/2021

JOSÉ ANTONIO SATUÉ, OBISPO DE TERUEL Y ALBARRACÍN

El papa Francisco ha nombrado al sacerdote **José Antonio Satué Huerto** obispo de Teruel y Albarracín. José Antonio Satué es, **en la actualidad, oficial de la Congregación para el Clero en la Santa Sede**. El nombramiento se hace público el viernes **16 de julio de 2021**, a las 12.00 h., y así lo ha comunicado la **Nunciatura Apostólica en España** a la Conferencia Episcopal Española.

La diócesis de Teruel y Albarracín estaba **vacante** por el traslado de **Mons. Antonio Gómez Cantero a la diócesis de Almería como obispo coadjutor**, cuyo nombramiento se hacía público el pasado 8 de enero. Está al frente, como administrador diocesano, **Alfonso Belenguer Celma**.

José Antonio Satué,
oficial de la Congregación para el Clero desde abril de 2015

José Antonio Satué Huerto nació en Huesca el 6 de febrero de 1968. Completa su formación como técnico especialista en electrónica industrial en el

Instituto Politécnico de Huesca en 1987, año en el que ingresa en el seminario metropolitano de Zaragoza como seminarista de la diócesis de Huesca. Realiza sus estudios eclesiásticos en el Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón (CRETA) donde obtiene el Bachiller en Teología. **Recibió la ordenación sacerdotal el 4 de septiembre de 1993.** Es licenciado en Derecho Canónico por la **Pontificia Universidad Gregoriana de Roma** (2004).

Ha desarrollado su ministerio sacerdotal en la **diócesis de Huesca** como vicario parroquial de San Lorenzo de Huesca (1993-1998) y párroco de la misma (1998-2002); párroco de las parroquias del Somontano: Ibieca, Labata, Aguas y Liesa (2008-2009); párroco de Sariñena y Estación de Sariñena (2009-2012), Lastanosa (2009-2010) y Capdesaso (2010-2012); párroco de Santo Domingo y San Martín de Huesca (2012-2015). Ha sido también capellán del Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción (2009).

Ha sido miembro del Consejo Presbiteral (1994-2002; 2011-2015); arcipreste de Huesca capital (1994-2002); consiliario de Jóvenes de Acción Católica (1994-2002), de Acción Católica General (2011-2015) y de pastoral juvenil (1996-2002); además de director del Estudio Teológico "Santa Cruz" y del Aula de Teología para Laicos "San Lorenzo y San Vicente" (2012-2015).

También ha sido vicario general, moderador de curia y miembro del Consejo Presbiteral, del Consejo de asuntos Económicos, del Consejo Episcopal y del Colegio de Consultores (2004-2009); vicario judicial (2004-2015); delegado de Medios de Comunicación Social (2004-2015); canónigo de la S.I. Catedral (2006-2009); y deán-presidente de su cabildo (2006-2008).

Desde abril de 2015 es oficial en la Congregación para el Clero, colabora en la parroquia de Santa Rita (diócesis de Latina, Italia) y en la Casa di Marco, institución para menores no acompañados del Servicio Jesuita a Refugiados.

NOTA DEL DEPARTAMENTO DE MIGRACIONES ANTE LA DEVOLUCIÓN DE MENORES EN CEUTA

Desde el **Departamento de Migraciones** de la **Conferencia Episcopal Española (CEE)**, valoramos positivamente los acuerdos entre Estados en la gestión de sus problemas.

Al mismo tiempo, mostramos nuestra preocupación ante las noticias que nos llegan desde el Secretariado de Migraciones de Cádiz y Ceuta, así como desde las instituciones de la Iglesia, civiles y del mismo Defensor del Pueblo respecto a la devolución en grupo de menores desde Ceuta a Marruecos, así como respecto de su situación previa y actual en **Ceuta** sin ser derivados a otros recursos de la Península.

La fe en Jesucristo nos llama a no mirar a otro lado. Cuidar y atender a los menores que llegan solos a nuestras fronteras es responsabilidad de todos. Hoy se convierte en nuestra obligación ética y legal.

Desde una perspectiva ética, moral y legal, la respuesta a las llegadas masivas no pueden ser devoluciones masivas, sino que cada caso debería ser examinado de manera personalizada, porque este tipo de devoluciones en grupo suponen un grave riesgo para los propios menores.

Menores y migraciones

Así se recoge en el marco jurídico nacional e internacional, para garantizar ante todo la vida y seguridad de los menores. Recordamos que según este marco se debe contar con el consentimiento de los mismos para su posible repatriación.

No olvidamos, como dijimos en su momento, que nos referimos a niños y niñas a quienes los Estados de origen y llegada deben proteger y escuchar, garantizando individualmente su retorno familiar cuando así lo solicitan, o su cuidado y amparo cuando provienen de situaciones de vulnerabilidad, maltrato, pobreza o explotación.

Nos preguntamos si estos protocolos se plantean individualmente y con el conocimiento de la fiscalía y no como retornos colectivos, tal como se contempla en la Convención de los derechos del Niño de 1989, los tratados internacionales y la Ley orgánica 1/1996 de protección jurídica del menor y la Ley Orgánica 8/2015 de protección a la infancia y a la adolescencia.

Sabiendo de nuestro deber de tutela a los niños y niñas, ante posibles e inminentes actuaciones, tememos las fugas masivas de los niños de los centros de acogida y la situación de desamparo e impacto en la población que con ello pueda sobrevenir.

Por ello, nos emplazamos como Iglesia y sociedad a buscar soluciones basadas en el diálogo entre Estados, la atención personalizada y garantista de derechos, la solidaridad a todos los niveles y la seguridad de todos.

Mons. José Cobo, obispo responsable del Departamento de Migraciones de la CEE

Xabier Gómez, Director del Departamento de Migraciones de la CEE

EL SANTO PADRE ACEPTA LA RENUNCIA DEL OBISPO DE SOLSONA

El Santo Padre ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de la **diócesis de Solsona** presentada por el Excmo. **Mons. Xavier Novell Gomà** y ha nombrado administrador apostólico *sede vacante* de la misma diócesis a S.E. **Mons. Romà Casanova Casanova**, obispo de **Vic**.

Nota de prensa del Obispado de Solsona

En el día de hoy, la Santa Sede ha hecho pública la aceptación *simpliciter* por parte del Santo Padre de la renuncia al gobierno pastoral de la diócesis de Solsona que nuestro Obispo, S.E. Mons. Xavier Novell Gomà, ha libremente presentado por razones estrictamente personales, en conformidad a cuanto se contempla en el canon 401 §2 del Código de Derecho Canónico.

Mons. Novell ha tomado la decisión después de un período de reflexión, de discernimiento y de oración, al término del cual ha espontáneamente presentado al Santo Padre su propia situación y su dimisión al gobierno pastoral de la diócesis de Solsona.

Administrador apostólico de Solsona

A su vez, el Santo Padre ha nombrado a S.E. Mons. Romà Casanova Casanova, Obispo de Vic, Administrador Apostólico de Solsona durante la sede vacante. La comunidad diocesana de Solsona acoge este momento difícil con la confianza puesta en Dios, Supremo Pastor de la Iglesia, y eleva sus oraciones por el Santo Padre, por Mons. Novell y por el Administrador Apostólico.

Diócesis de Solsona

23/08/2021

CARTA APOSTÓLICA EN FORMA
DE MOTU PROPRIO DEL SUMO PONTÍFICE

FRANCISCO

"TRADITIONIS CUSTODES"

SOBRE EL USO DE LA LITURGIA ROMANA
ANTES DE LA REFORMA DE 1970

Custodios de la tradición, los obispos, en comunión con el Obispo de Roma, constituyen el principio visible y el fundamento de la unidad en sus Iglesias particulares [1]. Bajo la guía del Espíritu Santo, mediante el anuncio del Evangelio y la celebración de la Eucaristía, gobiernan las Iglesias particulares que les han sido confiadas [2].

[1] Cfr. Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. sobre la Iglesia "*Lumen Gentium*", 21 noviembre 1964, n. 23: AAS 57 (1965) 27.

[2] Cfr. Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. sobre la Iglesia "*Lumen Gentium*", 21 noviembre 1964, n. 27: AAS 57 (1965) 32; Conc. Ecum. Vat. II, Decr. Sobre la misión pastoral de los obispos en la Iglesia "*Christus Dominus*", 28 octubre 1965, n. 11: AAS 58 (1966) 677-678; *Catecismo de la Iglesia Católica* n. 833.

Para promover la concordia y la unidad en la Iglesia, con paternal solicitud hacia aquellos que en algunas regiones se adhirieron a las formas litúrgicas anteriores a la reforma deseada por el Concilio Vaticano II, mis Venerables Predecesores, San Juan Pablo II y Benedicto XVI, concedieron y reglamentaron la facultad de utilizar el Misal Romano publicado por San Juan XXIII en 1962 [3]. De este modo, querían "facilitar la comunión eclesial a aquellos católicos que se sienten vinculados a unas formas litúrgicas anteriores" y no a otras [4].

A raíz de la iniciativa de mi venerado predecesor Benedicto XVI de invitar a los obispos a una evaluación de la aplicación del Motu Proprio *Summorum Pontificum*, tres años después de su publicación, la Congregación para la Doctrina de la Fe llevó a cabo una amplia consulta a los obispos en 2020, cuyos resultados fueron considerados a la luz de la experiencia adquirida en estos años.

Ahora, en vista de los deseos expresados por el episcopado y habiendo escuchado el parecer de la Congregación para la Doctrina de la Fe, deseo, con esta Carta Apostólica, proseguir aún más en la búsqueda constante de la comunión eclesial. Por ello, he considerado oportuno establecer lo siguiente:

Art. 1. Los libros litúrgicos promulgados por los santos Pontífices Pablo VI y Juan Pablo II, en conformidad con los decretos del Concilio Vaticano II, son la única expresión de la *lex orandi* del Rito Romano.

Art. 2. Al obispo diocesano, como moderador, promotor y custodio de toda la vida litúrgica en la Iglesia particular que le ha sido confiada [5] le corresponde

[3] Cfr. Juan Pablo II, Litt. Ap. Motu proprio datae "*Ecclesia Dei*", 2 julio 1988: AAS 80 (1988) 1495-1498; BENEDICTO XVI, Litt. Ap. Motu proprio datae "*Summorum Pontificum*", 7 julio 2007: AAS 99 (2007) 777-781; Litt. Ap. Motu proprio datae "*Ecclesiae unitatem*", 2 julio 2009: AAS 101 (2009) 710-711.

[4] Juan Pablo II, Litt. Ap. Motu proprio datae "*Ecclesia Dei*", 2 julio 1988, n. 5: AAS 80 (1988) 1498.

[5] Cfr. Conc. Ecum. Vat. II, Const. sobre la sagrada liturgia "*Sacrosanctum Concilium*", 4 diciembre 1963, n. 41: AAS 56 (1964) 111; *Caeremoniale Episcoporum*, n. 9; Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, Istr. "*Redemptionis Sacramentum*" sobre algunas cosas que hay que observar y evitar en relación con la Santísima Eucaristía, 25 marzo 2004, nn. 19-25: AAS 96 (2004) 555-557.

la regulación de las celebraciones litúrgicas en su propia diócesis [6]. Por tanto, es de su exclusiva competencia autorizar el uso del *Missale Romanum* de 1962 en la diócesis, siguiendo las orientaciones de la Sede Apostólica.

Artículo 3. El obispo, en las diócesis en las que hasta ahora hay presencia de uno o más grupos que celebran según el misal anterior a la reforma de 1970 debe:

§ 1. Comprobar que estos grupos no excluyan la validez y la legitimidad de la reforma litúrgica, de los dictados del Concilio Vaticano II y del Magisterio de los Sumos Pontífices;

§ 2. indicar uno o varios lugares donde los fieles pertenecientes a estos grupos pueden reunirse para la celebración de la Eucaristía (no en las iglesias parroquiales y sin erigir nuevas parroquias personales);

§ 3. establecer en el lugar indicado los días en que se permiten las celebraciones eucarísticas, utilizando el Misal Romano promulgado por San Juan XXIII en 1962 [7]. En estas celebraciones las lecturas se proclamarán en lengua vernácula, utilizando las traducciones de la Sagrada Escritura para uso litúrgico, aprobadas por las respectivas Conferencias Episcopales;

§ 4. nombrar a un sacerdote que, como delegado del obispo, se encargue de las celebraciones y de la atención pastoral de dichos grupos de fieles. El sacerdote deberá ser idóneo para esta tarea, competente en el uso del *Missale Romanum* anterior a la reforma de 1970, tener un conocimiento del latín que le permita comprender plenamente las rúbricas y los textos litúrgicos, y deberá estar animado por una viva caridad pastoral y un sentido de comunión eclesial. En efecto, es necesario que el sacerdote responsable se preocupe no sólo de la

[6] Cfr. *CIC*, *can. 375*, § 1; *can. 392*.

[7] Cfr. Congregación para la Doctrina de la Fe, Decreto "*Quo magis*" sobre la aprobación de siete nuevos textos de prefacio para la Forma Extraordinaria del Rito Romano, 22 de febrero de 2020. Y Decreto "*Cum sanctissima*" sobre la celebración litúrgica en honor de los santos en la forma extraordinaria del rito romano, el 22 de febrero 2020: *L'Osservatore Romano*, 26 marzo 2020, p. 6.

celebración digna de la liturgia, sino también de la atención pastoral y espiritual de los fieles.

§ 5. Proceder en las parroquias personales erigidas canónicamente en beneficio de estos fieles, a una valoración adecuada de su utilidad real para el crecimiento espiritual, y evaluar si las mantiene o no.

§ 6. Cuidar de no autorizar la creación de nuevos grupos.

Artículo 4. Los presbíteros ordenados después de la publicación del presente *Motu proprio*, que quieran celebrar con el *Missale Romanum* de 1962, deberán presentar una solicitud formal al obispo diocesano, que consultará a la Sede Apostólica antes de conceder la autorización.

Artículo 5. Los presbíteros que ya celebran según el *Missale Romanum* de 1962, pedirán al obispo diocesano la autorización para seguir manteniendo esa facultad.

Artículo 6. Los institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica establecidos por la Comisión Pontificia *Ecclesia Dei* pasan a ser competencia de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica.

Artículo 7. La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos y la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, para los asuntos de su competencia, ejercerán la autoridad de la Santa Sede, vigilando la observancia de estas disposiciones.

Art. 8. Quedan abrogadas las normas, instrucciones, concesiones y costumbres anteriores que no se ajusten a las disposiciones del presente *Motu Proprio*.

Todo lo que he dispuesto por medio de esta Carta Apostólica en forma de *Motu Proprio*, ordeno que sea observado en todas sus partes, no obstante cualquier cosa en contrario, aunque sea digna de especial mención, y establezco que se promulgue mediante su publicación en el diario *L'Osservatore Romano*, entrando

en vigor inmediatamente, y que posteriormente se publique en el Comentario oficial de la Santa Sede, *Acta Apostolicae Sedis*.

Dado en Roma, en San Juan de Letrán, el 16 de julio de 2021, Memoria Litúrgica de Nuestra Señora del Carmen, IX de Nuestro Pontificado.

Francisco

Boletín de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, 16 de julio de 2021.

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
CON OCASIÓN DE LA
PRIMERA JORNADA MUNDIAL
DE LOS ABUELOS Y DE LOS MAYORES

(25 de julio de 2021)

"Yo estoy contigo todos los días"

Queridos abuelos, queridas abuelas:

"Yo estoy contigo todos los días" (cf. Mt 28,20) es la promesa que el Señor hizo a sus discípulos antes de subir al cielo y que hoy te repite también a ti, querido abuelo y querida abuela. A ti. "Yo estoy contigo todos los días" son también las palabras que como Obispo de Roma y como anciano igual que tú me gustaría dirigirte con motivo de esta primera *Jornada Mundial de los Abuelos y de las Personas Mayores*. Toda la Iglesia está junto a ti -digamos mejor, está junto a nosotros-, ¡se preocupa por ti, te quiere y no quiere dejarte solo!

Soy muy consciente de que este mensaje te llega en un momento difícil: la pandemia ha sido una tormenta inesperada y violenta, una dura prueba que ha golpeado la vida de todos, pero que a nosotros mayores nos ha reservado un trato especial, un trato más duro. Muchos de nosotros se han enfermado, y tantos se han ido o han visto apagarse la vida de sus cónyuges o de sus seres queridos. Muchos, aislados, han sufrido la soledad durante largo tiempo.

El Señor conoce cada uno de nuestros sufrimientos de este tiempo. Está al lado de los que tienen la dolorosa experiencia de ser dejados a un lado. Nuestra soledad -agravada por la pandemia- no le es indiferente. Una tradición narra que también san Joaquín, el abuelo de Jesús, fue apartado de su comunidad porque no tenía hijos. Su vida -como la de su esposa Ana- fue considerada inútil. Pero el Señor le envió un ángel para consolarlo. Mientras él, entristecido, permanecía fuera de las puertas de la ciudad, se le apareció un enviado del Señor que le dijo: "¡Joaquín, Joaquín! El Señor ha escuchado tu oración insistente" [1]. Giotto, en uno de sus famosos frescos [2], parece ambientar la escena en la noche, en una de esas muchas noches de insomnio, llenas de recuerdos, preocupaciones y deseos a las que muchos de nosotros estamos acostumbrados.

Pero incluso cuando todo parece oscuro, como en estos meses de pandemia, el Señor sigue enviando *ángeles* para consolar nuestra soledad y repetirnos: "Yo estoy contigo todos los días". Esto te lo dice a ti, me lo dice a mí, a todos. Este es el sentido de esta Jornada que he querido celebrar por primera vez precisamente este año, después de un largo aislamiento y una reanudación todavía lenta de la vida social. ¡Que cada abuelo, cada anciano, cada abuela, cada persona mayor -sobre todo los que están más solos- reciba la visita de un *ángel*!

A veces tendrán el rostro de nuestros nietos, otras veces el rostro de familiares, de amigos de toda la vida o de personas que hemos conocido durante este momento difícil. En este tiempo hemos aprendido a comprender lo importante que son los abrazos y las visitas para cada uno de nosotros, ¡y cómo me entristece que en algunos lugares esto todavía no sea posible!

[1] El episodio se narra en el Protoevangelio de Santiago.

[2] Se trata de la imagen elegida como logotipo de la Jornada Mundial de los Abuelos y de las Personas Mayores

Sin embargo, el Señor también nos envía sus mensajeros a través de la Palabra de Dios, que nunca deja que falte en nuestras vidas. Leamos una página del Evangelio cada día, recemos con los Salmos, leamos los Profetas. Nos conmoverá la fidelidad del Señor. La Escritura también nos ayudará a comprender lo que el Señor nos pide hoy para nuestra vida. Porque envía obreros a su viña a todas las horas del día (cf. Mt 20,1-16), y en cada etapa de la vida. Yo mismo puedo testimoniar que recibí la llamada a ser Obispo de Roma cuando había llegado, por así decirlo, a la edad de la jubilación, y ya me imaginaba que no podría hacer mucho más. El Señor está siempre cerca de nosotros -siempre- con nuevas invitaciones, con nuevas palabras, con su consuelo, pero siempre está cerca de nosotros. Ustedes saben que el Señor es eterno y que nunca se jubila. Nunca.

En el Evangelio de Mateo, Jesús dice a los Apóstoles: "Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado" (28,19-20). Estas palabras se dirigen también hoy a nosotros y nos ayudan a comprender mejor que nuestra vocación es la de custodiar las raíces, transmitir la fe a los jóvenes y cuidar a los pequeños. Escuchen bien: ¿cuál es nuestra vocación hoy, a nuestra edad? Custodiar las raíces, transmitir la fe a los jóvenes y cuidar de los pequeños. No lo olviden.

No importa la edad que tengas, si sigues trabajando o no, si estás solo o tienes una familia, si te convertiste en abuela o abuelo de joven o de mayor, si sigues siendo independiente o necesitas ayuda, porque no hay edad en la que puedas retirarte de la tarea de anunciar el Evangelio, de la tarea de transmitir las tradiciones a los nietos. Es necesario ponerse en marcha y, sobre todo, salir de uno mismo para emprender algo nuevo.

Hay, por tanto, una vocación renovada también para ti en un momento crucial de la historia. Te preguntarás: pero, ¿cómo es posible? Mis energías se están agotando y no creo que pueda hacer mucho más. ¿Cómo puedo empezar a comportarme de forma diferente cuando la costumbre se ha convertido en la norma de mi existencia? ¿Cómo puedo dedicarme a los más pobres cuando tengo ya muchas preocupaciones por mi familia? ¿Cómo puedo ampliar la mirada si ni siquiera se me permite salir de la residencia donde vivo? ¿No ya es mi soledad una carga demasiado pesada? Cuántos de ustedes se hacen esta pregunta: mi soledad, ¿no es una piedra demasiado pesada? El mismo Jesús escuchó una

pregunta de este tipo a Nicodemo, que le preguntó: "¿Cómo puede un hombre volver a nacer cuando ya es viejo?" (Jn 3,4). Esto puede ocurrir, responde el Señor, abriendo el propio corazón a la obra del Espíritu Santo, que sopla donde quiere. El Espíritu Santo, con esa libertad que tiene, va a todas partes y hace lo que quiere.

Como he repetido en varias ocasiones, de la crisis en la que se encuentra el mundo no saldremos iguales, saldremos mejores o peores. Y "ojalá no se trate de otro episodio severo de la historia del que no hayamos sido capaces de aprender - ¡nosotros somos duros de mollera!- Ojalá no nos olvidemos de los ancianos que murieron por falta de respiradores [...]. Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca" (Carta enc. Fratelli tutti, 35). Nadie se salva solo. Estamos en deuda unos con otros. Todos hermanos.

En esta perspectiva, quiero decirte que eres necesario para construir, en fraternidad y amistad social, el mundo de mañana: el mundo en el que viviremos - nosotros, y nuestros hijos y nietos- cuando la tormenta se haya calmado. Todos "somos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas" (ibíd., 77). Entre los diversos pilares que deberán sostener esta nueva construcción hay tres que tú, mejor que otros, puedes ayudar a colocar. Tres pilares: *los sueños, la memoria y la oración*. La cercanía del Señor dará la fuerza para emprender un nuevo camino incluso a los más frágiles de entre nosotros, por los caminos de los sueños, de la memoria y de la oración.

El profeta Joel pronunció en una ocasión esta promesa: "Sus ancianos tendrán *sueños*, y sus jóvenes, visiones" (3,1). El futuro del mundo reside en esta alianza entre los jóvenes y los mayores. ¿Quiénes, si no los jóvenes, pueden tomar los sueños de los mayores y llevarlos adelante? Pero para ello es necesario seguir soñando: en nuestros sueños de justicia, de paz y de solidaridad está la posibilidad de que nuestros jóvenes tengan nuevas visiones, y juntos podamos construir el futuro. Es necesario que tú también des testimonio de que es posible salir renovado de una experiencia difícil. Y estoy seguro de que no será la única, porque habrás tenido muchas en tu vida, y has conseguido salir de ellas. Aprende también de aquella experiencia para salir ahora de esta.

Los sueños, por eso, están entrelazados con la *memoria*. Pienso en lo importante que es el doloroso recuerdo de la guerra y en lo mucho que las nuevas generaciones pueden aprender de él sobre el valor de la paz. Y eres tú quien lo transmite, al haber vivido el dolor de las guerras. Recordar es una verdadera misión para toda persona mayor: la memoria, y llevar la memoria a los demás. Edith Bruck, que sobrevivió a la tragedia de la Shoah, dijo que "incluso iluminar una sola conciencia vale el esfuerzo y el dolor de mantener vivo el recuerdo de lo que ha sido -y continúa-. Para mí, la memoria es vivir" [3]. También pienso en mis abuelos y en los que entre ustedes tuvieron que emigrar y saben lo duro que es dejar el hogar, como hacen todavía hoy tantos en busca de un futuro. Algunos de ellos, tal vez, los tenemos a nuestro lado y nos cuidan. Esta memoria puede ayudar a construir un mundo más humano, más acogedor. Pero sin la memoria no se puede construir; sin cimientos nunca construirás una casa. Nunca. Y los cimientos de la vida son la memoria.

Por último, la *oración*. Como dijo una vez mi predecesor, el Papa Benedicto, santo anciano que continúa rezando y trabajando por la Iglesia: "La oración de los ancianos puede proteger al mundo, ayudándole tal vez de manera más incisiva que la solicitud de muchos". [4] Esto lo dijo casi al final de su pontificado en 2012. Es hermoso. Tu oración es un recurso muy valioso: es un pulmón del que la Iglesia y el mundo no pueden privarse (cf. Exhort. apost. *Evangelii gaudium*, 262). Sobre todo en este momento difícil para la humanidad, mientras atravesamos, todos en la misma barca, el mar tormentoso de la pandemia, tu intercesión por el mundo y por la Iglesia no es en vano, sino que indica a todos la serena confianza de un lugar de llegada.

Querida abuela, querido abuelo, al concluir este mensaje quisiera señalarte también el ejemplo del beato -y próximamente santo- Carlos de Foucauld. Vivió como ermitaño en Argelia y en ese contexto periférico dio testimonio de "sus deseos de sentir a cualquier ser humano como un hermano" (Carta enc. *Fratelli tutti*, 287). Su historia muestra cómo es posible, incluso en la soledad del propio desierto, interceder por los pobres del mundo entero y convertirse verdaderamente en un hermano y una hermana universal.

[3] Cf. *La memoria è vita, la scrittura è respiro: L'Osservatore Romano* (26 enero 2021).

[4] Cf. *Visita a la Casa-Familia "Viva los ancianos"* (2 noviembre 2012).

Pido al Señor que, gracias también a su ejemplo, cada uno de nosotros ensanche su corazón y lo haga sensible a los sufrimientos de los más pequeños, y capaz de interceder por ellos. Que cada uno de nosotros aprenda a repetir a todos, y especialmente a los más jóvenes, esas palabras de consuelo que hoy hemos oído dirigidas a nosotros: "Yo estoy contigo todos los días". Adelante y ánimo. Que el Señor los bendiga.

Roma, San Juan de Letrán, 31 de mayo, fiesta de la Visitación de la B.V. María

Francisco

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO,
FIRMADO POR EL CARDENAL SECRETARIO
DE ESTADO PIETRO PAROLIN,
CON OCASIÓN DEL XLII MEETING
PARA LA AMISTAD ENTRE LOS PUEBLOS

(Rimini, 20 - 25 de Agosto de 2021)

Excelencia Reverendísima:

El Santo Padre se alegra de que el *Meeting para la amistad entre los pueblos* vuelva a realizarse "en presencia" y le dirige a usted, a los organizadores y a todos los participantes su saludo con un deseo de un desarrollo fructífero.

El título elegido -"La valentía de decir yo"-, extraído del *Diario* del filósofo danés Søren Kierkegaard, es muy significativo a la hora de empezar con el pie derecho, para no desaprovechar la oportunidad que da la crisis pandémica. "Volver a comenzar" es la palabra consigna. Pero esto no se realiza automáticamente, porque en toda iniciativa humana está implicada la libertad. Lo recordaba Benedicto XVI: "La libertad presupone que en las decisiones fundamentales cada hombre [...] tenga

un nuevo inicio. [...] La libertad debe ser conquistada para el bien una y otra vez" (Enc. Spe salvi, 24). En este sentido, la valentía de arriesgar es en primer lugar un acto de la libertad.

Durante el primer confinamiento, el Papa Francisco recordó a todos el ejercicio de esta libertad: "Peor que esta crisis, es solamente el drama de desaprovecharla" (Homilía de Pentecostés, 31 mayo 2020).

Mientras ha impuesto el distanciamiento físico, la pandemia ha vuelto a poner en el centro a la persona, el yo de cada uno, provocando en muchos casos un despertar de las preguntas fundamentales sobre el significado de la existencia y sobre la utilidad del vivir que desde hace demasiado tiempo habían estado dormidas o, peor, censuradas. Y ha suscitado también el sentido de una responsabilidad personal. Muchos lo han testimoniado en diferentes situaciones. Ante la enfermedad y el dolor, frente al emerger de una necesidad, muchas personas no se echaron atrás y han dicho: "Aquí estoy".

La sociedad tiene necesidad vital de personas que sean presencias responsables. Sin persona no hay sociedad, sino agregación casual de seres que no saben por qué están juntos. Cómo único vínculo permanecería solo el egoísmo del cálculo y del interés particular que hace indiferentes a todo y a todos. Por otro lado, las idolatrías del poder y del dinero prefieren tener que ver con individuos más que con personas, es decir, con un "yo" concentrado sobre las propias necesidades y los propios derechos subjetivos más que con un "yo" abierto a los otros, destinado a formar el "nosotros" de la fraternidad y de la amistad social.

El Santo Padre no se cansa de advertir a aquellos que tienen responsabilidades públicas de la tentación de usar la persona y descartarla cuando ya no sirve, en vez de servirla. Después de lo que hemos vivido en este tiempo, quizá es más evidente para todos que precisamente la persona es el punto del que todo puede volver a comenzar. Ciertamente hay necesidad de encontrar recursos y medios para reiniciar la sociedad, pero antes que nada hay necesidad de alguien que tenga la valentía de decir "yo" con responsabilidad y no con egoísmo, comunicando con su propia vida que se puede empezar la jornada con una esperanza fiable.

Pero la valentía no es siempre un don espontáneo y nadie puede dárselo a sí mismo (como decía don Abbondio de Manzoni), sobre todo en una época como la

nuestra, en la que el miedo -revelador de una profunda inseguridad existencial- juega un rol tan determinante para bloquear tantas energías e impulsos hacia el futuro, percibido cada vez más como incierto sobre todo por los jóvenes.

En este sentido, el Siervo de Dios Luigi Giussani advertía de un doble peligro: "El primer peligro [...] es la duda. Kierkegaard señala: "Aristóteles dice que la filosofía comienza con el asombro y no como en nuestros tiempos con la duda". La duda sistemática es, por así decirlo, el símbolo de nuestro tiempo. [...] La segunda objeción a la decisión del yo es la mezquindad. [...] Duda y comodidad, estos son nuestros dos enemigos, los enemigos del yo" (*En camino* 1992-1998, Milán 2014, 48 - 49).

¿De dónde puede venir, entonces, la valentía de decir yo? Sucede gracias a ese fenómeno que se llama encuentro: "Solo en el fenómeno del encuentro se da la posibilidad al yo de decidir, de hacerse capaz de acoger, de reconocer y de acoger. La valentía de decir "yo" nace frente a la verdad, y la verdad es una presencia" (ibíd., 49). Desde el día en el que se ha hecho carne y ha venido a habitar en medio de nosotros, Dios ha dado al hombre la posibilidad de salir del miedo y de encontrar la energía del bien siguiendo a su Hijo, muerto y resucitado. Son iluminadoras las palabras de santo Tomás de Aquino cuando afirmaba que "la vida del hombre consiste en el afecto que principalmente le sostiene, y en el que encuentra su mayor satisfacción" (*Summa Theologiae*, ii -II, q. 179, a. 1 co.).

La relación filial con el Padre eterno, que se hace presente en personas alcanzadas y cambiadas por Cristo, da consistencia al yo, liberándolo del miedo y abriéndolo al mundo con actitud positiva. Genera una voluntad del bien: "Toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión, y cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere mayor sensibilidad ante las necesidades de los demás. Comunicándolo, el bien se arraiga y se desarrolla" (Francisco, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 9).

Esta es la experiencia que infunde la valentía de la esperanza: "El encuentro con Cristo, el dejarse aferrar y guiar por su amor, amplía el horizonte de la existencia, le da una esperanza sólida que no defrauda. La fe no es un refugio para gente pusilánime, sino que ensancha la vida. Hace descubrir una gran llamada, la vocación al amor, y asegura que este amor es digno de fe, que vale la pena ponerse en sus manos, porque está fundado en la fidelidad de Dios, más fuerte que todas nuestras debilidades" (Id., *Enc. Lumen fidei*, 53).

Pensemos en la figura de San Pedro: los Hechos de los Apóstoles hacen referencia a estas palabras suyas, después de que le habían prohibido severamente continuar hablando en nombre de Jesús: "Juzgad si es justo delante de Dios. No podemos nosotros dejar de hablar de los que hemos visto y oído" (4,19-20). ¿Pero de dónde le viene el coraje a "este cobarde que ha negado al Señor? ¿Qué ha pasado en el corazón de este hombre? El don del Espíritu Santo" (Francisco, Homilía de la Misa en la Casa S. Marta, 18 de abril de 2020).

La razón profunda de la valentía del cristiano es Cristo. Es el Señor resucitado nuestra seguridad, que nos hace experimentar una paz profunda también en medio de las tempestades de la vida. El Santo Padre desea que en la semana del *Meeting* organizadores e invitados den testimonio vivo de ello, haciendo propia la tarea indicada en el documento programático de su pontificado: "Muchos [...] buscan a Dios secretamente, movidos por la nostalgia de su rostro, aun en países de antigua tradición cristiana. [...] Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable" (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 14).

La alegría del Evangelio infunde la audacia para recorrer caminos nuevos: "Hay que atreverse a encontrar los nuevos signos, los nuevos símbolos, una nueva carne, [...] particularmente atractivos para otros" (ibíd., 167). Es la contribución que el Santo Padre se espera que el *Meeting* dé al volver a comenzar, en la conciencia de que "la seguridad de la fe nos pone en camino y hace posible el testimonio y el diálogo con todos" (Enc. *Lumen fidei*, 34), nadie excluido, porque el horizonte de la fe en Cristo es el mundo entero.

En el encomendarle a usted, querida Excelencia, este mensaje, el Papa Francisco pide el recuerdo en la oración y de corazón le bendice y bendice a los responsables, los voluntarios y los participantes del *Meeting* 2021.

Formulo también yo los mejores deseos por el éxito del evento y aprovecho la circunstancia para confirmarme con un sentido de distinguido respeto.

De Vuestra Excelencia Reverendísima
dev.mo
Pietro Card. Parolin
Secretario de Estado

HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.

2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.

3. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- **SUSCRIPCIÓN MÍNIMA:** 10 ejemplares semanales.
- **ENVÍOS:** 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada en vigor).
Se mandan por Correos ó los lleva un repartidor, siguiendo las normas de correos.
- **COBRO:** Domiciliación bancaria o talón bancario.
Suscripción hasta 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio).
Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).
- **DATOS ORIENTATIVOS:**
 - 10 ejemplares año . . . 78,00 Euros
 - 25 ejemplares año . . . 195,00 Euros
 - 50 ejemplares año . . . 390,00 Euros
 - 100 ejemplares año . . . 780,00 Euros
- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.
c/ Bailén, 8
Telfs.: 91 454 64 00 - 27 - EMAIL: servicioeditorial@archimadrid.es
28071 Madrid

Para ALTAS, BAJAS, MODIFICACIONES, por escrito o por email.